

AUC

Revista de Arquitectura

10

FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AUC

Revista de Arquitectura

CONSEJO EDITORIAL

Arq. Raúl Chiriboga Albán
PRESIDENTE

Arq. Gonzalo Robalino
DIRECTOR

Arq. Pablo Lee Tsui
EDITOR

Arq. Pedro Gambarrotti
COEDITOR

Colaboradores:

Arq. Horacio Torrent
Ing. Angel Proaño
Sra. Elsa de Garzón

Diseño Gráfico:

Arq. Pedro Gambarrotti

Fotografía:

Robinson Vega
Amaury Martínez

Portada:

Facultad de Arquitectura

Universidad Católica
de Santiago de Guayaquil
Diciembre 1995 / Enero 1996

C o n t e n i d o

Carta a nuestros lectores	4
Editorial	5

OPINIÓN

PROBLEMAS DE LA ARQUITECTURA ACTUAL

<i>Pablo Lee</i>	6
------------------------	---

COLABORACIÓN INTERNACIONAL

LA PRACTICA Y METODOLOGÍA EN LA PRESERVACIÓN DE CIUDADES DE VALOR HISTÓRICO

<i>Horacio Torrent</i>	11
------------------------------	----

ENTREVISTA

FRUTO VIVAS EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

<i>Redacción AUC</i>	18
----------------------------	----

ARTÍCULO

APRENDAMOS A VIVIR CON LOS SISMOS

<i>Angel Proaño</i>	23
---------------------------	----

TRADUCCIÓN

LAS LECCIONES DE KOBE

<i>Tomado de Newsweek</i>	25
---------------------------------	----

DISEÑO

TRABAJOS REALIZADOS POR LOS ESTUDIANTES

<i>Período Abril-Septiembre 1995</i>	30
--	----

APUNTES

TRES REFLEXIONES ACERCA DEL MAESTRO	37
---	----

NOTICIAS

30 AÑOS DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y 25 AÑOS DE LA ESCUELA DE DECORACIÓN	39
---	----

Carta del editor

Con este décimo número, la revista AUC rinde homenaje a la Facultad en su 30 aniversario y a su Escuela de Decoración en su 25 aniversario de creación, y al mismo tiempo a sus lectores, por su paciencia ante las dificultades que hemos atravesado para aparecer nuevamente luego de un receso.

Sus interiores trae material que esperamos sea de su interés, el artículo "*Problemas de la Arquitectura actual*", fue originalmente parte de un informe presentado por el Arq. Pablo Lee para la Comisión de Estudio del Perfil Profesional de la Facultad, que fue dirigida por los Arqs. Gonzalo Robalino y Jaime Domínguez. Como colaboración internacional hemos recibido del arquitecto argentino (Rosario) Horacio Torrent, el tema "*La práctica y metodología en la preservación de ciudades de valor histórico*".

Sobre los sismos, el Ing. Angel Proaño, profesor de la Facultad colabora con el artículo "*Aprendamos a vivir con los sismos*" que complementa la traducción del artículo publicado en la revista Newsweek: "*Las lecciones de Kobe*", que la reproducimos por su valor didáctico.

En la sección entrevistas, reproducimos la interesante, como actual conversación con el Arq. Fruto Vivas, quien nos honró con su participación en diversas actividades académicas en la Facultad, así como el Seminario sobre Arquitectura bioclimática desarrollado a principios del mes de Julio.

Ponemos a consideración de ustedes la reproducción de "Tres reflexiones acerca del Maestro", publicado días atrás en el Clarín argentino, como homenaje a Le Corbusier al cumplirse 30 años de su muerte, sobre todo por la vigencia de su mensaje.

Así mismo, publicamos los primeros trabajos realizados por los estudiantes que inauguraron en Mayo de 1995 el Nuevo Plan de Estudios, especialmente en las cátedras de Diseño.

Finalmente, informamos sobre las actividades académicas más importantes desarrolladas en estos últimos seis meses y anexamos el documento "*Planificación de las Areas de Desarrollo de la Facultad de Arquitectura*", que sin lugar a duda, es uno de los documentos más importantes para la Reforma Académica y curricular de nuestra unidad académica, y por tanto fuente de consulta obligada.



Editorial

NUESTRAS PRIORIDADES.

Al cabo de 30 años de Fundación de la Facultad de Arquitectura, y de 25 años de la creación de lo que hoy es su Escuela de Decoración, la Universidad Católica vive una especial coyuntura, marcada por aires de renovación en el marco de una misión trazada para el nuevo milenio, que orienta su quehacer y abre un período de grandes expectativas creadas por los alcances reales de la Reforma Académica, a la cual la Universidad le ha dedicado grandes esfuerzos intelectuales y económicos y que en la mayoría de los casos están listos o han iniciado su aplicación. Preocupa que no se confunda el contenido con la forma, que su vigor inicial no decaiga y que se lleve a la práctica lo planificado, con una constante evaluación, en un proceso capaz de convertirlo en una tarea extraordinaria que rompa con la cotidianidad y de lo ya establecido, de modo tal que retome y reproduzca lo creativo de sus propuestas. Sin lugar a dudas esta es la principal tarea.

Sin embargo, la Reforma no queda solo en los aspectos curriculares, sino que para que ella funcione necesita de indispensables cambios a otros niveles, es así que propone modernizar la estructura académica y administrativa de la Universidad acordes a sus objetivos; Desarrollar la Cultura y la Identidad, la Ciencia, la Tecnología y el desarrollo social, como actividades creadoras de conocimientos, nutrientes de las cátedras, de modo que la Reforma sea capaz de autoregenerarse.

Los otros temas que concentrará la discusión, será sin lugar a duda su compromiso con el medio y la Democracia. Del primero, nuestra Universidad solidaria y humanista tiene una misión claramente definida y, a diferencia del resto de las Instituciones de enseñanza, busca formar un ser humano comprometido con el desarrollo de su sociedad. De allí que su acercamiento a los sectores empresariales debe darse en forma paralela o convergente a los sectores más necesitados de la sociedad, en donde la promoción y el desarrollo de la extensión universitaria desempeñará un rol de primer orden. Del segundo tema, será necesario repensar sobre ella, ya que la reforma para que logre convocar a todos, requerirá de nuevas formas de participación, por eso, una renovada práctica de la democracia será vital para estructurar en un solo esfuerzo todo el estamento universitario, de modo que será menester concebir a la Universidad y sus diversas carreras como una gran unidad, y cada una de ellas cumpliendo roles al interior de una indivisible misión. En tal virtud la real importancia de las Facultades, Escuelas o Carreras, estará en función de que desarrolla con énfasis determinados aspectos de la misión y en la medida que tenga un rol protagónico.

Por eso, la Democracia en todas sus expresiones, y las elecciones una de ellas, debe ser un acto que convoque a la reflexión y a la inteligencia.

De cómo resolvemos y asumimos las tareas prioritarias y nuestra capacidad de desarrollar una estructura universitaria armónica, estará el éxito o el fracaso de la Reforma, y con ello el destino de la nueva Universidad que todos anhelamos.

■ Diciembre de 1995.

PROBLEMAS DE LA ARQUITECTURA ACTUAL.

Por Arq. Pablo Lee (*)

(*) Informe
preparado
para la
Comisión del
Pefil
Profesional de
la Facultad.
1994.

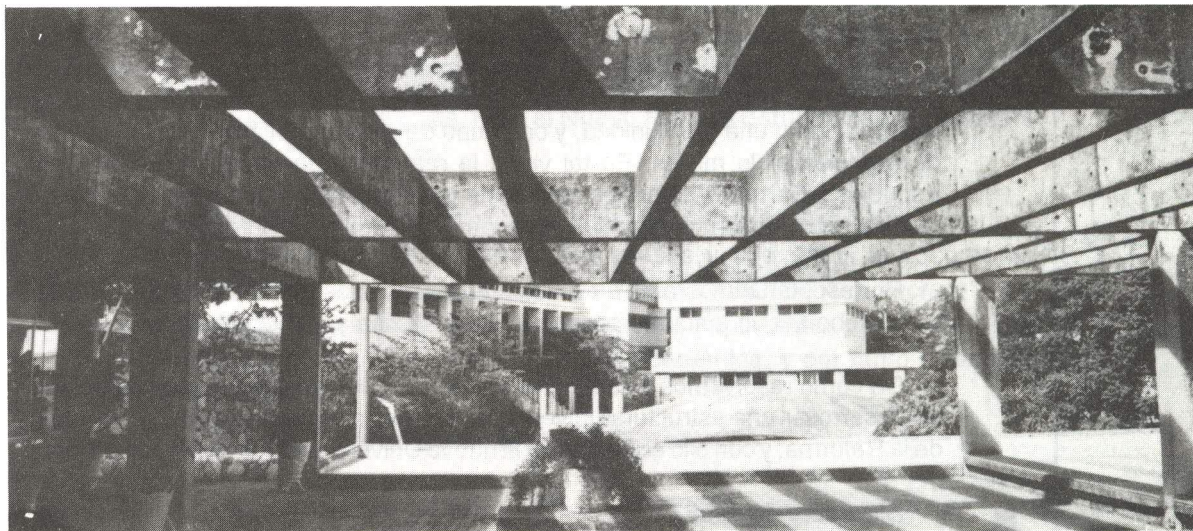
1. Crisis en las normas y esencia de la Arquitectura.

Durante los años sesenta se vaticinaba la "muerte del arte" y el arte no ha muerto: ha cambiado, y por el estrecho parentesco de la arquitectura con las artes, se cuestionó sobre la existencia o no de la arquitectura y tal vez asistamos hoy a la anunciada "muerte de la arquitectura", pero esta no ha de morir, debe cambiar, pero a la vez que se busca el cambio en el debate del mundo posmoderno, luego de dar muerte al "Movimiento Moderno", se ha revalorizado los fundamentos clásicos de la arquitectura, entonces posmodernidad y renacimiento expresan el ciclo vital de la cultura; el cambio y la permanencia; nada ha de cambiar todo, siempre algo ha de permanecer, y permanece lo esencial, lo intemporal del arte.

Los miedos a la destrucción de la arquitectura ha estado siempre en su naturaleza artística, desde fines del siglo XIX. Primero ante la técnica

del ingeniero y de la máquina, luego ante las hipótesis antiacadémicas del Movimiento Moderno que destruyó el edificio conceptual y normativo de las arquitecturas precedentes sin llegar uno nuevo, las vicisitudes creadas por una sociedad capitalista que puso en primer plano los intereses de lucro y de racionalidad económica para poner en un segundo plano sus valores artísticos con iguales consecuencias, aunque con signo distinto la coerción y el oficialismo de regímenes del socialismo real.

Hoy asistimos a nueva era tecnológica y de alta eficiencia y de productividad en donde la arquitectura cada día tendrá menos libertad y el arquitecto un rol cada vez menos protagónico. Por otro lado no se logra, sobre los elementos permanentes, edificar o reedificar esa estructura normativa o conceptual de la arquitectura, y por ende de la profesión que llámese principios de composición, estilo, tendencia, teoría, permita -dentro de la necesaria pluralidad-, definir el territorio y el ámbito de trabajo del arquitecto en la arquitectura y en la ciudad.



2.

La unidad fragmentada entre arquitectura, ciudad y medio ambiente.

La hipótesis antihistórica de las teorías arquitectónicas y urbanísticas del llamado "Movimiento Moderno", de principios y mediados de este siglo, ha provocado de un lado la ruptura de la unidad y continuidad de la estructura morfológica de nuestras ciudades y ha segregado sus funciones en forma mecánica. Por otro lado, las arquitecturas únicas de espaldas a la ciudad y a su entorno natural y construido han contribuido al caos y al deterioro de la calidad de vida de la ciudad y por ende de la arquitectura. Este divorcio, entre arquitectura y ciudad, plantea la urgente necesidad de su recomposición: de una arquitectura preocupada de la ciudad y del proyecto de una ciudad preocupada de su arquitectura.

3.

Búsqueda de identidad:

La búsqueda de identidad se registra en dos niveles, el uno como identidad de la profesión y el otro como la identificación regional de la propia arquitectura especialmente en países con un pasado colonial, especialmente en el ámbito latinoamericano.

Del primer nivel la necesidad de establecer la identidad profesional ante un público para quien no es explícita la labor del arquitecto: albañil calificado, decorador, constructor o ingeniero artista, hace que la labor del arquitecto se subvalore, y de quien se tiene una imagen nebulosa, conflictiva y contradictoria. Sumado a ello existe la creciente desconfianza hacia la labor del profesional, y muchas veces los usuarios desechan al mismo por considerarlo un intermediario cuyos honorarios pueden ahorrar y se opta por utilizar los servicios directos de los otros oficios: carpinteros, albañiles, etc. Lo que para el público no queda claro es la necesidad del arquitecto como unidad en el oficio, ya que si arte es libertad, se entiende que todo usuario es entendido en arte y como tal es un arquitecto en potencia, y muchas veces este se convierte en caja de eco de los "gustos" de sus clientes. La falta de definición o más bien de utilidad práctica de la profesión es uno de los aspectos esenciales que es necesario establecer.

En el otro nivel, como parte de un proceso de necesaria madurez cultural, de asimilación de su pasado real y liberador en la medida que busca su propio modelo de futuro, es el proceso actual de búsqueda de una identidad regional para la arquitectura latinoamericana, la inserción en esta búsqueda, que parafraseando a Gabriel García Márquez, logrará que la arquitectura latinoamericana se universalice, pero a condición de encontrar un público latinoamericano.

4.

Pérdida del compromiso social.

A raíz del Movimiento Moderno (desde la década de los veinte hasta los años sesenta o setenta) el arquitecto se había propuesto constituirse a través de su arquitectura como un catalizador de cambios, muchas veces al encontrar que su obra no generaba cambios sociales, muchos dieron su vida en esa tarea para cumplir ese ideal. Por ser la arquitectura una de las profesiones más vinculadas con problemas permanentes y no resueltos de la sociedad como son vivienda, equipamiento, etc. que afectan a una gran masa con déficits que se registran del 600.000 unidades con incremento anual de 50.000 en el Ecuador, el arquitecto no debe perder ese rol, si bien es cierto que es necesario redimensionarlo.

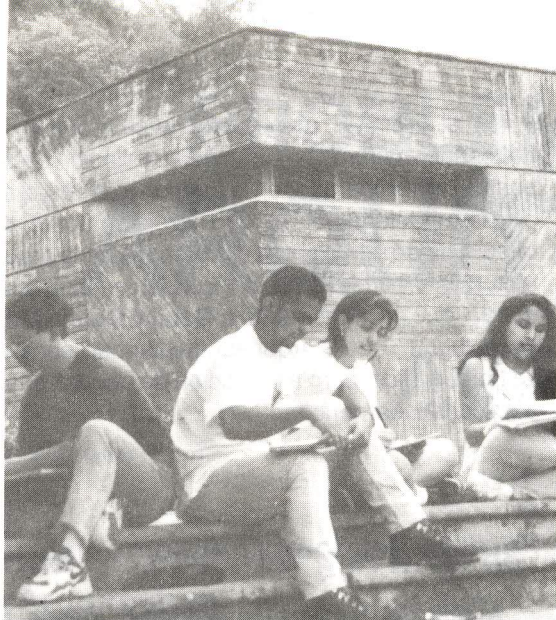
El desprestigio y la manipulación de este compromiso de la última década en el país (ver 2.1.c), la crisis laboral y la acelerada destrucción de las organizaciones populares, es el marco para redefinir el papel y el compromiso del arquitecto como profesional solidario.

5.

Crisis de las facultades de arquitectura.

La crisis de la profesión se refleja en la Facultad, no solo en su estructura, sus docentes y sus estudiantes, sino a su supervivencia misma. Es casi un reflejo que la bonanza del petróleo de los años setenta que produjo el boom constructivo, trajo como consecuencia el más alto índice de ingreso a las Facultades de Arquitectura, en nuestro caso 1977 registró una población récord: 702 estudiantes.

La crisis actual de la profesión produce una



reducción en la demanda de ingresos a las Facultades de Arquitecturas, un caso patético es la población estudiantil que ingresa en primer año en la Universidad de Guayaquil (Arquitectura) de 1863 alumnos en 1980; 640 en 1985, 314 en 1990 y 190 en 1993.

El plan de la Facultad que nace casi al mismo tiempo o época que del resto de las Facultades de Arquitectura intentó responder a las necesidades de una sociedad de una época determinada, respondió a su discurso, ideología y utopías, pero que hoy no responde satisfactoriamente a los requerimientos de una sociedad que ha cambiado y que cambiará significativamente, pero debemos tomar en cuenta que la relación entre proyecto de arquitectura o proyecto urbano y realidad, *"no puede ser una relación mecánica entre el proyecto y un programa social, porque falta la mediación que permite que el programa social se transforme en arquitectura. Ciertas opciones concretas de proyecto no pueden ser hechas partiendo de discursos sobre la realidad"* (D. Vitale).

Por eso es imperativo diseñar un plan que responda a la vez a una realidad vista en perspectiva así como a las eternas e inevitables utopías, desde el terreno de lo que es posible y corresponde hacer a la arquitectura. Las Academias, al igual que las sociedades encuentran los elementos para perpetuarse, cuando este se convierte en un ciclo vicioso, las academias y las sociedades entran en crisis porque pierden capacidad de crítica y para cambiar o renovarse. En este contexto es imperativo que las Facultades de arquitectura opten por constituirse en de orientador cultural de nuestra sociedad.

6. Recesión económica y pérdida de demanda de trabajo.

No es un secreto que nos encontremos en un período de recesión económica y un período de transición ante la actual política neoliberal y los proyectos de modernización, que afectan y afectarán indiscutiblemente a las profesiones menos funcionales a este proceso y tal vez a la arquitectura u otras profesiones de contenido artístico. El primer indicador de esta crisis es el descenso de la obra pública que afectan a todas las profesiones y oficios vinculados a la construcción.

La obra privada también entra en este proceso, pero tiene la característica de estar polarizada, mientras grandes empresas absorben la mayoría de los trabajos, los índices de proyectos registrados en el CAE por arquitectos es de 0.6, mientras que los proyectos registrados en 1993 apenas supera con algunas unidades los proyectos registrados en 1987. Por otro lado la percepción de los propios arquitectos de su trabajo el que debería elevarse a altos niveles de cultura, los han alejado de una profesión de servicio cotidiano, que aunque de bajo perfil cultural atendería un campo de trabajo que requiere de sus conocimientos y que hoy son ocupados de profesiones y oficios medios.

7. Eficiencia, globalización y tecnología.

El uso de la tecnología, construcción industrializada, rendimientos óptimos, eficiencia administrativa, rendimiento laboral, rapidez de las comunicaciones (fax); versátiles programas y sistemas de computación diseñadas para la labor del arquitecto y del constructor, no los reemplazarán, pero la búsqueda, antes que la creatividad, de una mayor eficiencia en la labor del arquitecto obligara al arquitecto a manejar nuevos instrumentos, a pensar en nuevos tiempos o ritmos de trabajos, lo que inducirá cambios en el tipo de tareas que el arquitecto deba desempeñar para los que no están formados. Se vislumbra la necesidad de una mayor preparación en actividades organizativas que demandará una ampliación de sus conocimientos en otras disciplinas y a la necesidad de profundizar en algún campo de las actuales áreas del conocimiento de la profesión sin descuidar su formación integral.

8.

Crisis de la profesión liberal: Desempleo y subempleo y pluriempleo.

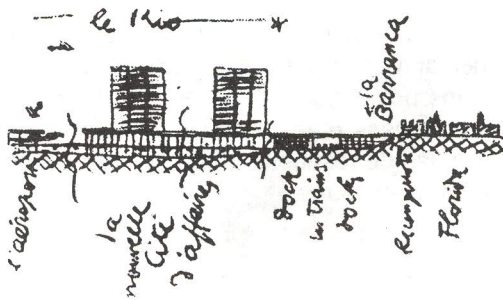
La formación del arquitecto actual esta concebido para actuar como profesional liberal, pero en la actualidad, de acuerdo a entrevistas con profesionales del medio, la pequeña y mediana oficina del arquitecto cada vez tiene menos posibilidad de sobrevivir como empresa, las encuestas indican que 18% de profesionales trabajan en forma individual, 18% asociados y 39% en dependencia.

Por otro lado el empleo en la empresa pública se encuentra cada día más restringido, si actualmente absorbe el 9,7% de los arquitectos en Guayaquil -según datos del CAE para 1993, en este porcentaje tenderá a bajar por el proceso de "modernización de la empresa pública, las compras de renuncias y las privatizaciones".

Por otro lado, la creciente complejidad técnica, administrativa y económica de la construcción que es la que absorbe mayor cantidad de

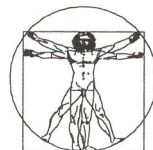
empleo para el arquitecto, hace que la pequeña y mediana oficina del arquitecto no tenga casi ninguna posibilidad de sobrevivir ante las grandes empresas mejor estructuradas, con mayor capacidad de respuesta para las grandes obras públicas y privadas.





BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTOS CONSULTADOS.

- Aymonino, Carlo "EL SIGNIFICADO DE LAS CIUDADES". ED. H. BLUME, 1981.
- Battisti, Emilio "ARQUITECTURA IDEOLOGIA Y CIENCIA", ED. H. BLUME, 1980.
- Benevolo, Leonardo "LA CIUDAD Y EL ARQUITECTO". ED. PAIDOS, 1985
- Broadbent, Geoffrey "DISEÑO ARQUITECTÓNICO", ED. GG, 1976
- Boyle, Bernard "EL EJERCICIO DE LA ARQUITECTURA EN LA AMERICA LATINA, 1865-1965, IDEAL Y REALIDAD", en Kostof, Spiro II. "EL ARQUITECTO. HISTORIA DE UNA PROFESION", ED. CATEDRA, 1984.
- Doménech Luis "LOS MIL DIAS DE UN DIRECTOR". EN ARQUITECTURA BIS#33, 1980
- Eshrick, Joseph "LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA EN LOS AÑOS 30 Y 70: UNA VISION PERSONAL", en Kostof, Spiro op. cit.
- Facultad de arquitectura "PROPUESTA PARA EL NUEVO PLAN DE ESTUDIO", U.C.S.G., 1986.
- Facultad de arquitectura U.C.S.G "INFORME DE LA SITUACION ACTUAL Y DEFINICION DE CRITERIOS PARA LA PLANIFICACION ACADEMICA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA", 1992.
- Fernández Alba, Antonio "APRENDIZAJE Y PRACTICA DE ARQUITECTURA EN ESPAÑA", en Kostof, Spiro, op. cit.
- Fisher, Thomas "CAN THIS PROFESION BE SALVED" PROGRESSIVE ARCHTECTURE P.A. FEBRERO, 1994.
- García del Pouzal, Jesús "SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA INGENIERIA: INFORME TECHNION". MIMEOGRAFIADO, S.F.
- Grassi, Giorgio "ARQUITECTURA COMO OFICIO Y OTROS ESCRITOS", ED. GG, 1980.
- Huet Bernard "LA ENSEÑANZA DE ARQUITECTURA EN FRANCIA (1968-1978) DE UNA REFORMA A OTRA" EN ARQUITECTURA BIS#33, 1980.
- Kostof, Spiro "EL EJERCICIO DE LA ARQUITECTURA EN EL MUNDO ANTIGUO: EGIPTO Y GRECIA". EN KOSTOF, SPIRO, OP.CIT.
- Lee, Pablo "LA SUSTITUCIONALIZACION DE LA ENSEÑANZA DEL OFICIO DE LA ARQUITECTURA EN GUAYAQUIL", EN Revista DOS. FAUC., 1990
- Maldonado, William "LOS ARQUITECTOS ROMANOS", EN KOSTOF SPIRO, OP.CIT.
- Mera, Gino y otros "ARQUITECTOS Y MOVIMIENTO MODERNO", TESIS DE GRADO U.C.S.G., 1991
- Quaroni, Ludovico "PROYECTAR UN EDIFICIO. OCHO LECCIONES DE ARQUITECTURA". ED. XARAIT, 1980
- Romo-Ieroux, Julio "EL PERFIL PROFESIONAL DEL ARQUITECTO". FOTOCOPIA, S.F.
- Secretaría Técnica de la "ESTRATEGIA MUNDIAL DE VIVIENDA Comisión Nacional de HASTA EL AÑO 2000, DOC.2" MIMIOGRAFIADO, S.F. Asentamientos Humanos.
- Segre, Roberto "AMERICA LATINA EN SUS ARQUITECTURA", SIGLO XXI, 1971. "DIEZ AÑOS DE ARQUITECTURA EN CUBA" ED. UNION, 1970
- Sin autor, "MAS CORTOS COMPACTOS Y COMPETITIVOS...", Revista DEUTSCHLAND No.3, 12/93.
- Tafuri, Manfredo "TEORÍA E HISTORIA DE LA ARQUITECTURA", ED. LAIA, 1977.
- U.C.S.G. "LA UNIVERSIDAD, A EXAMEN", TEMAS DE HOY #20-21, 1992.
- Varios autores "V SEMINARIO DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANO", 1991.
- Varios autores "PARA LA FORMACION DEL ARQUITECTO EN AMERICA LATINA", MEMORIAS DE LA VII CLEFA, 1975.
- Varios autores "ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES UNIVERSITARIOS: VISION PROSPECTIVA 2007" CONUEP-CONACYT-ED. UCSG, 1987.
- Velázquez, Nila "MISION DE LA UNIVERSIDAD", TEMAS DE HOY, #23, U.C.S.G.
- Wilkinson, Catherine "EL NUEVO PROFESIONALISMO EN EL RENACIMIENTO", EN KOSTOF SPIRO, OP. CIT.
- Wingler Hans "LA BAUHAUS", ED. GG. 2da ED., 1980
- Zevi, Bruno "ARCHITECTURA IN NUCE" ED. AGUILAR, 1969



LA PRÁCTICA Y METODOLOGÍA EN LA PRESERVACIÓN DE CIUDADES DE VALOR HISTÓRICO

Por: *Horacio Torrent, Arq.*

I. INTRODUCCION

Las acciones tendientes a la preservación del patrimonio recurren principalmente a la difusión y divulgación de los valores que los especialistas reconocen en el bien mismo, o su significación en la sociedad.

Si bien este aspecto de la problemática del patrimonio es de suma importancia, sea cual fuere el tipo de patrimonio, del que se trate, la preservación del patrimonio recurre necesariamente a una serie de instrumentos para su puesta en práctica. Y esta necesidad más de una vez se cubre con la utilización de técnicas y de instrumentos que no son los aptos.

Al contrario que la divulgación de sentido cultural, la puesta en acción de políticas para la preservación no es indiferente según el tipo de ciudad o de patrimonio.

Esta diferenciación, que puede parecer primaria, resulta fundamental, para que una intención cierta de conservación del acervo cultural-arquitectónico, no se convierta solo en una valorización de los edificios más reconocidos o "importantes" de la ciudad y se deseche un patrimonio que tiene valor, sólo que en otro marco de significación.

Tal ha sido una de las principales preocupaciones en el trabajo desarrollado hasta el momento, tendiente a la preservación del patrimonio en la ciudad de Rosario, Argentina. El objeto de esta ponencia es presentar los contenidos más importantes de la estrategia con la que han planteado los estudios y acciones en ese ámbito.

La concepción general de la propuesta, se desprende de una serie de reflexiones que componen un conjunto más o menos sistemático de proposiciones, que han orientado la investigación.

Se parte entonces de conceptualizar el tipo de ciudad, sobre el que se va a intervenir, y la definición de una categoría operativa que delimite el tipo de acción y el instrumental a utilizar para su concretización.

La orientación general de los estudios e investigaciones recurre principalmente a la determinación de las diferentes modalidades de la configuración de la forma urbana, en su estado al momento de las intervenciones de preservación que se proponen.

II. FORMA URBANA

La forma urbana es el referente constante sobre el cual trabajar a fin de determinar el tipo de patrimonio de las ciudades jóvenes y proponer las distintas acciones, sean estas protecciones (conservación, preservación), transformaciones (restauración, rehabilitación, liberación) o sustitución e incorporación de nueva arquitectura.

Así, la propia forma de la ciudad delimita los distintos campos de investigación, principalmente: la valorización del patrimonio, en ambos niveles (edificio y urbano); los grados de protección en directa relación con los valores; los diferentes ámbitos que son posibles de reconocer en la morfología de la ciudad, los que serán eventualmente campos de acción propositiva en preservación urbana.



Horacio Torrent es arquitecto, Director del COURDIUR, Centro de Investigaciones Urbanas y Regionales de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.



Se considera a toda acción de preservación que atañe a un sector o parte de la ciudad como una intervención urbana: una intervención destinada a mantener la particular formalización de la ciudad, en uno o varios de sus componentes. Esto significa que se debe actuar necesariamente con los instrumentos urbanísticos para la definición precisa de la intervención.

Los trabajos realizados hasta el momento, avanzan en la definición de las políticas, normativas y técnicas a implementar en la preservación del patrimonio específicamente en el caso de Rosario y de otros centros urbanos menores, con el interés de aportar a la formulación de una tesis más amplia y general, como contribución a una posible teoría interpretativa de las jóvenes ciudades del cono sur americano.

Se parte del supuesto de los instrumentos analíticos y operativos disponibles para la actuación en la escala urbana surgidos de la experiencia de los centros históricos, no pueden ser trasladados de manera acrítica a centros urbanos o áreas urbanas de formación reciente, que registran dinámicas de cambio propias y procesos de transformación particulares.

Uno de nuestros objetivos ha sido determinar si las dinámicas de cambio y los procesos de transformación de estos centros urbanos de reciente formación poseen lógicas y regularidades que habiliten a la conformación de un encuadre teórico (de sentido amplio), que permita trazar un ábaco de probables instrumentos para la preservación.

El reconocimiento de la "situación" del propio estado del patrimonio nos ha llevado a trabajar, por diferencia en la categoría del centro histórico. Así hemos definido los centros históricos, principalmente por sus caracteres morfológicos, en relación con las formas de crecimiento y desarrollo de las ciudades.

En el caso de las ciudades jóvenes, la inexistencia de un centro histórico, calificado según la acepción tradicional de este término, convierte al propio centro de la ciudad, en un área que desde el punto de vista morfológico sostiene características asimilables a las de los propios sectores pericentrales.

Por su proceso de formación y urbanización histórica, y por las dinámicas de cambios que registran en la actualidad, se establecen las principales características de este tipo de ciudades, y específicamente en relación al patrimonio construido corresponde señalar: la heterogeneidad morfológica y la existencia de áreas

diferenciadas, cuya diversidad está en directa relación tanto con los procesos formativos como con los valores de posición de dichas áreas dentro de la ciudad; la definición del tejido urbano a partir del trazado, la distancia temporal entre su proceso de subdivisión y edificación, y la gradualidad con que este se produce, a nivel de la totalidad de la ciudad; la consiguiente heterogeneidad tipológica con primacía en el paisaje, que se deriva de este complemento de épocas diversas, al que se agrega un constante proceso de modificaciones y sustituciones que impide a las distintas áreas alcanzar grados de definición unitarios en su conformación arquitectónica; la imposibilidad, por cuanto dicho, de reconocer en este tipo de ciudad partes arquitectónicamente definidas, asimilables a las categorías tradicionales de "áreas históricas" o "centros históricos"; la existencia no concentrada de piezas de valor arquitectónico indudable, testimonios de épocas diversas, y de pequeños sectores, tramos unitarios productos de proyectos coherentes, o edificios aislados, que dificulta la aplicación de las políticas, técnicas e instrumentos de conservación o preservación urbana más tradicionales. De esta forma hemos definido las categorías de centro de reciente formación y de área de reciente formación.

La diferenciación sustancial entre centro histórico y centro de reciente formación, respecto de la conservación y preservación "clásicas" nos ha llevado a trazar estrategias de preservación urbana que replantean la valoración, las formas de transformación del patrimonio y hasta el sentido mismo de algunas acciones de preservación.

III. HIPOTESIS DE TRABAJO

El corpus de la investigación en su intención a interpretaciones mayores, definido como las formas de operar sobre el patrimonio de los centros de formación reciente, refiere directamente en la práctica investigativa a una combinación o mezcla de técnicas descriptivas y analítica-interpretativas provenientes tanto del campo de la conservación y restauración, como las propias del urbanismo.

Se recurre entonces, al análisis urbano (tipo morfológico y de agentes y productores de la forma urbana), al análisis previo a las formulaciones operativas o normativas.

La particularidad en la concepción de la línea investigativa consiste en la constante consideración del patrimonio (sea este urbano, arquitectónico o

edificativo) en el marco de la dinámica urbana y de la consideración de las intervenciones sobre el patrimonio en el marco del instrumental urbanístico (y aún jurídico) para el control y promoción de la propia dinámica urbana.

El marco del programa se asienta en las siguientes hipótesis de trabajo:

1. El patrimonio arquitectónico no puede entenderse aislado, por su valor por sí, sino que debe ser estudiado dentro del campo del análisis urbano ya que es en el nivel de la composición urbana histórica donde, en los centros de reciente formación, el patrimonio alcanza su mayor significación, tanto en términos formales, como de "lugares" posibilitantes de variadas prácticas sociales.

Este nivel de significación urbana de patrimonio constituye el fundamento sobre el que se trazan las técnicas de valorización, y sobre el cual se pueden articular otras que refieran específicamente a sus admisibles, estado de conservación, grados y niveles de protección.

2. El reconocimiento arquitectónico de la forma y el tejido urbano, permite delimitar el nivel de significación del patrimonio en el contexto urbano, y así interpretar su valor "local" en tanto configurador de la forma urbana.

El valor histórico de un edificio o sector urbano, se correlaciona directamente con el de su contexto; y el de este, en tanto parte identificable de la ciudad por su tiempo de formación o consolidación.

El valor principal se expresa entonces en la localización relativa del bien o los bienes patrimoniales considerados en la estructura urbana, y su relación actual con otras manifestaciones edificativas del tejido actuales o futuras.

3. Toda acción de preservación dada sobre uno o la totalidad de los componentes del tejido urbano constituye una intervención urbanística.

Las transformaciones del patrimonio se entienden entonces en el marco de la dinámica urbana, y por tanto deben ser controladas o promovidas con los instrumentos urbanísticos, en sus diferentes niveles, desde el "plan" hasta las obras "permitidas".

Las transformaciones del patrimonio requieren un nivel de coherencia entre los distintos instrumentos de aplicación para la acción de preservación, de modo que no se anulen los efectos de unos por la preeminencia de otros.

En el plan de trabajo para desarrollar en el programa que condensa y aplica estas reflexiones sistemáticas sobre el patrimonio "y la forma urbana, se propuso como objetivo general: "asistir técnicamente a la formulación de un cuerpo normativo integral para la preservación del patrimonio arquitectónico y urbano de la ciudad de Rosario", y se establecieron los siguientes puntos entre otros:

"La elaboración continua de un inventario y precatalogación de edificios y hechos de valor arquitectónico y urbanístico".

"Estudios particularizados, análisis y propuestas concernientes a los aspectos parciales del programa sobre lo que es necesario producir normas que irán conformando un cuerpo integral y coherente para incorporarse a las normas urbanísticas y edilicias vigentes".

"Formulación de una norma cautelar de orden general".

"Revisión y reformulación de las normativas y condiciones de tramitación vigentes que influyen en la protección e intervención sobre el patrimonio arquitectónico y urbanístico".

"Formulación de un régimen de protección".

"Formulación de parámetros y condiciones generales de intervención y transformación según ámbitos y niveles de protección.

"Establecimiento de normas de protección. Catálogo".

Estas modalidades de acercamiento sucesivas a la problemática se complementan con profundizaciones particulares.

En tanto los estudios de la dinámica urbana, realizados paralelamente a las tareas de inventario, permiten verificar las demandas a las que se encuentra sometido el patrimonio construido en su totalidad. Para el caso particular del área central de Rosario, se han reconocido las tendencias y procesos de transformación, así como el rol de las normativas existentes en el cambio y sustitución del patrimonio.

Respecto del entendimiento de la preservación como intervención de la ciudad, un capítulo importante del trabajo ha estado constituido por la "eliminación de las contradicciones urbanísticas" vigentes entre la intención declarada de preservar y las reglamentaciones que promueven la sustitución o transformación; así como por la revisión de los procedimientos de otorgamiento de permisos de demolición, y de reforma.

IV. DIFERENCIACION

El reconocimiento y valorización de la forma y del tejido urbano, no se realiza verificando la fidelidad respecto de modelos urbano-arquitectónicos pre-existentes, sino por las específicas (y heterogéneas) relaciones entre edificio, parcela, y configuración urbana global.

La lectura fragmentaria de la forma urbana, determina los puntos fijos (patrimoniales) y los sectores de preservación; los puntos fijos definen el material para el proyecto de forma urbana que los integre y los valore; determinan así las posibilidades de la intervención (rehabilitación), y los "restos" del tejido sobre los que mantiene la dinámica de sustitución y reemplazo (sectores de renovación), sobre los que se formará el patrimonio del futuro.

La lectura de la forma urbana, es conducente a la definición del plan, instrumento básico del urbanismo.

En este marco, se han delimitado, en una dialéctica constante entre forma urbana (dinámica urbana y

patrimonio existente) e instrumental urbanístico disponible, tres grandes grupos:

* El patrimonio construido, específicamente arquitectónico, es decir, en el nivel edificativo, o de agrupamiento de edificios; tanto aquel de particular interés arquitectónico-artístico, como aquel que no reviste valor en esos términos, sino como configurador de la forma urbana.

* El patrimonio urbano, en el nivel de los sectores básicamente en relación a la morfología urbana.

* El patrimonio urbano, en el nivel de composición de sitios, de configuración simbólica o significativa.

De hecho, aún no se ha abierto la problemática de preservación de componentes patrimoniales de tejidos tales como la traza o el parcelamiento, en su obvia relación con la conformación urbano-morfológica.

La estrategia contiene, entonces, diferentes aproximaciones instrumentales, según sea la calidad del patrimonio a proteger en cada caso:

** El establecimiento de un vínculo de conservación para los edificios o conjuntos edificados considerado patrimonio histórico, arquitectónico o urbano, regulando las operaciones sobre ellos.

** El establecimiento de un instrumento que regule los procesos de transformación y reformas que afecten a la edificación de antigua data no sujeta a conservación definitiva, (principalmente en relación al espacio público).

** Establecer normas de nueva edificación a realizar en los sitios vacíos (eriazos), o sobre edificaciones a sustituir.

** El freno a la demolición especulativa, necesario a la posibilidad misma de existencia del patrimonio.

La combinación de estos cuatro contenidos de la política de preservación, genera los conjuntos normativos a establecer básicamente sobre los tres tipos de patrimonio señalados.

V. PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Aunque el trabajo parte originalmente del tratamiento particular caso por caso del patrimonio en el nivel edificativo, no deja de lado la hipótesis primera, de entenderlo en el marco del desarrollo urbano. Esto se verifica en cada uno de los pasos dados, aún en el tratamiento de los "altos" componentes monumentales y de gran singularidad. Sin embargo, es en el establecimiento de los criterios de valoración donde se hace explícita esa concepción.

Frente a la inexistencia de criterios de validez universal (a no ser que se acepten distinciones que privilegien distintos momentos históricos, o distintos modelos urbanos o arquitectónicos, lo que no parece lógico en este tiempo), la primacía la posee la posibilidad de ese patrimonio de constituir los "lugares" aptos para la vida diaria. Y estos lugares tienen su máxima colectividad en la propia ciudad.

Por lo tanto el valor arquitectónico de una obra se establece según los "contenidos" artísticos inherentes a su propia materia, y según se verifique en esa materia su pertenencia a una etapa de construcción de la ciudad.

El valor de significación, se presenta como parte de un sistema abierto y dinámico, donde, la consideración del patrimonio cambia según los intereses de la propia comunidad, y según los marcos de significación que conforman la cultura actual.

El valor urbanístico, refiere a las características de la relación entre edificio y contexto urbano: intensidad y modalidad con que se dispone sobre el suelo, la escala de agregación o agrupación de tipos idénticos o similares, la simultaneidad o contemporaneidad de sus procesos constructivos y las analogías en cuanto a representación que mantiene el edificio con el entorno inmediato.

El último valor resulta fundamental porque, la inercia del construido se manifiesta en el ambiente; los cambios en la configuración del paisaje, en la escala de agregación edificativa son por lo general paulatinos; y además permite que los edificios re- tengan sus significaciones patrimoniales en la medida en que se están insertos en una estrategia más amplia de revalorización y adecuación del tejido a los requerimientos y demandas sociales.

Si bien los tres componentes de la valorización poseen una importante relatividad, el componente urbanístico es el que se plantea como de mayor inercia y permanencia, en el sentido que la propia ciudad se hace por grandes trazos que son portadores de la "larga duración"

Estas consideraciones han dado origen a una técnica de valorización del patrimonio arquitectónico, que ya fuera expuesta en ponencia precedente.

A fin de conocer en profundidad el tipo de patrimonio con el que estamos trabajando, es decir el de la ciudad de reciente formación, así como las relaciones que a nivel urbano establecen las unidades patrimoniales entre sí, se elaboró una muestra para determinar las problemáticas y temporalidades que abarcaría la norma de protección del patrimonio. La muestra se confirmó por un sector del tejido urbano del área central, con diversidad tipológica, lo que permitió un análisis comparativo de los edificios considerados.

La amplificación de la muestra a los edificios que son reconocidos por la población como de mayor significación y como componentes "natos" del patrimonio ciudadano, permitió verificar el sistema de valoración, así como delimitar los distintos grados de protección, y la gama de obras posibles.

Este reconocimiento que abarcó también las transformaciones en el nivel edificativo y del tejido se volcó en la elaboración de una normativa, que establece los mecanismos de protección del patrimonio en este nivel.

VI. PATRIMONIO EDIFICATIVO

Se define, en principio y por oposición, al patrimonio edificativo como todo aquel patrimonio que no posee los valores que antes hemos explicado para el

patrimonio arquitectónico.

Es decir, aquel patrimonio que aún representando los valores propios de la historia urbana, no es posible mantener fuera de la dinámica de construcción de la ciudad. La imposibilidad se funda tanto en la situación urbana que este patrimonio posee, que siendo extendida en cantidad y también en algunos casos en calidad, no se encuentra en niveles importantes de agregación o aglomeración como para constituir sitios, o para ser valorizado en tanto partes del tejido. Mantenerlos impediría la posibilidad de generar el patrimonio del futuro.

Por lo tanto este es un tipo de patrimonio que puede eventualmente ser sustituido, pero que se encuentra protegido hasta su reemplazo. El objeto de esta protección bastante menos restrictiva que la impuesta al patrimonio arquitectónico, es fundamentalmente regular las operaciones de reformas parciales o menores de que puedan ser sometidos, principalmente en su fachada o en los cuerpos salientes y frontales, en tanto materializan la principal relación entre el edificio y el espacio público, clave de relación que posee la capacidad de dar a la forma urbana una figuración precisa.

A tal fin, se establecen una serie de criterios que están basados en los rangos compositivos y constructivos de la edificación; en su materialización; en las disposiciones que adoptan sobre la fachada los elementos ornamentales y decorativos; así como las propias demandas de transformación surgidas de los cambios de usos o de la incorporación de nuevas superficies.

El objeto de estos criterios, es el de mantener, en lo posible las líneas compositivas de cada ejemplo de acuerdo a las propias posibilidades de transformación que cada esquema compositivo permite; la necesidad de regular este aspecto, surge de la propia experiencia de la ciudad, donde las transformaciones menores han llegado a alterar completamente el estado de la edificación y donde las nuevas intervenciones no replantean las líneas anteriores sino que se mezclan con ellas, produciendo obras que no remiten a ninguna lógica y que alteran los valores propios de estos tipos de edificios.

Los criterios se condensan en una norma gráfica que establece las posibles variantes para cada caso y ante cada requerimiento de las tipificaciones, permitiendo una amplia gama de operaciones posibles y manteniendo a la vez los rasgos fundamentales de la edificación. La tarea a llevar adelante para la definición de cada familia de operaciones posibles y manteniendo a la vez los rangos fundamentales de la edificación. La tarea a llevar adelante para la definición de cada familia de operaciones posibles, sobre cada tipología de edificaciones posibles, consiste en el registro de las mayores y más importantes demandas de transformación, a establecer sobre una amplia gama de tipos edificados de la ciudad.

El resultado se conforma en un manual de intervenciones sobre fachadas, ordenando el proceso de construcción, y permitiendo la preservación de la edificación hasta su sustitución o reemplazo.

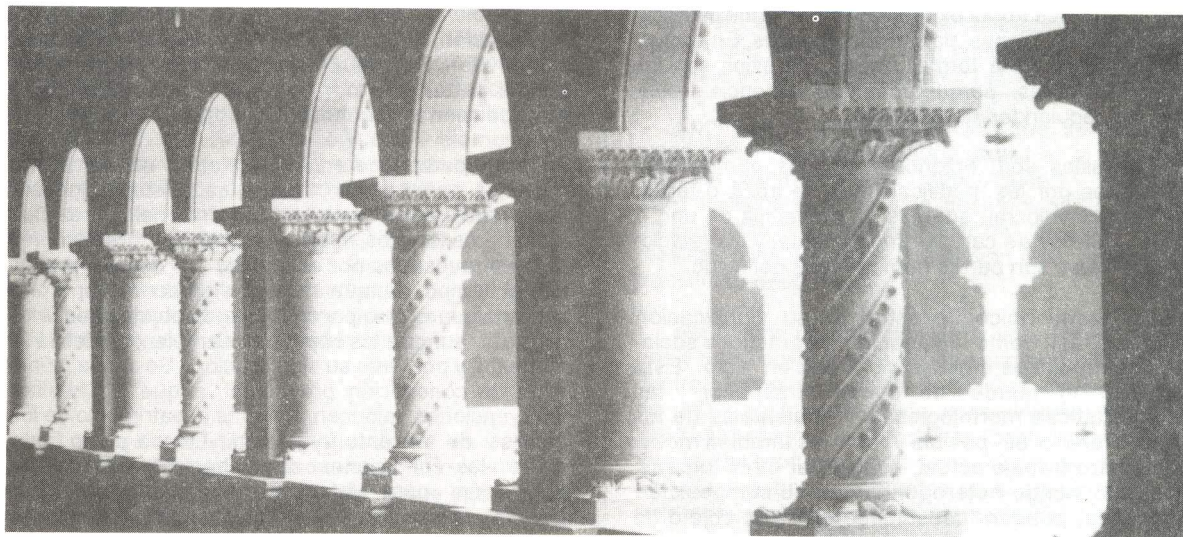
VII. SECTORES URBANOS PATRIMONIALES

Definimos operativamente a los sectores urbanos como las partes caracterizadas por la homogeneidad tipomorfológica del tejido urbano; es decir partes que se diferencian del resto de la ciudad por la recurrencia de tipos de edificios, modos de ocupación y relación con espacio público.

Por lo general constituyen operaciones que involucran importantes superficies urbanas, originadas en acciones globales de intervención, con leyes claras de construcción del ambiente urbano, de producción integral y con únicos agentes en el proceso de proyecto y construcción.

Es decir, son partes claramente identificables dentro del paisaje heterogéneo de los centros de reciente formación, que constituyen porciones arquitectónicamente definidas, y por tanto de clara significación colectiva.

En su mayoría están constituidos por operaciones de urbanización completas (en el nivel de trazado, parcelamiento y tipo edificativo), y en algunos casos específicos por intervenciones de vivienda pública. Poseen, por su misma naturaleza e importancia de intervención, configuraciones modélicas, por inscribir-



se en un paradigma de ideas sobre las formas de crecimiento y extensión de la ciudad, por constituir esquemas y formalizaciones de la arquitectura y el urbanismo compartidos por los productores de la ciudad, elaborados, transmitidos, transformados, pero presentes en la realidad urbana de los pueblos jóvenes.

Sobre los sectores, los estudios tienden a determinar las transformaciones ocurridas a lo largo de su historia, fundamentalmente morfológicas, aunque también las correspondientes a las fluctuaciones del contenido funcional, la determinación de las causas.

Sobre esta base se prevé el proyecto normativo que se plantea como objetivo básico el mantenimiento de las condiciones materiales de la edificación, el retorno a las condiciones originales de su relación con el espacio público y la regulación de las transformaciones posibles; además, se prevé la eliminación de las contradicciones urbanísticas, y la incorporación de estos sectores como áreas de preservación ambiental y específica a nivel del plan urbano.

VIII. SITIOS URBANOS PATRIMONIALES

Consideramos a los sitios urbanos como aquellos "lugares" caracterizados por una variación al nivel de la traza urbana o del tejido; esto implica la consideración de su valor ambiental y de su configuración en términos perceptuales, ambos ejes de trabajo investigativo particulares.

A la vez, el estudio de la conformación tipomorfológica, ha permitido el reconocimiento de las recurrencias de modos de ocupación, y de tipos edificados en la configuración de los límites.

Las alteraciones en la traza básicamente ortogonal, cuadrangular y plana de la ciudad, tales como pasajes, bajadas a la costa, desvíos y quiebres de las calles, que se caracterizan además por una reiteración de modos de ocupación y/o tipos de edificados, constituyen un material de trabajo fundamental a la definición de una categorización y valoración del patrimonio en sus términos netamente urbanos.

Concurren a esta definición las propias alteraciones en el nivel del tejido urbano, sea por homogeneidad o regularidad y en el sentido asimilable a la idea de los sectores antes expuestas, o por la inexistencia de edificación, plazas, parques, plazoletas. En el nivel del estudio de la forma urbana, los sitios son los caracterizadores, porque ponen en evidencia además las regularidades del tejido.

Los sitios son, entonces, ámbitos particulares, generados por las modificaciones de traza o tejido, pero que involucran además, la presencia de uno o varios edificios de carácter monumental y las relaciones de estos son partes homogéneas del tejido.

Un rasgo típico de estos en su significación colectiva, así como la variación de prácticas sociales que en dichos ámbitos se ponen en acto. Esta significación, puede de hecho traspasar las características morfológicas y ambientales de los sitios. Por ello es posible y esto es también motivo de nuestro trabajo actual, considerar otros lugares, que aún siendo heterogéneos en su composición edificativa, pueden constituirse en sitios objeto de

preservación patrimonial.

La particularización de las dos primeras categorías (sectores y sitios) se debe especialmente a una diferenciación en el nivel de tratamiento generada por la existencia de configuraciones ambientales no edilicias, propias del paisaje natural culturalizado o del mobiliario y equipamiento urbano.

Pero la diferenciación no existe sólo a nivel del conocimiento de los objetos o situaciones que conforman el patrimonio urbano, sino también en el nivel de la operación de las intervenciones de rehabilitación, preservación o transformación del mismo.

El nivel de operación remite entonces directamente a los tipos de instrumentos con los que será necesario contar para las intervenciones en cada caso.

De este modo, en los sectores se deberán aplicar instrumentos urbanos que afectan la escala edificativa; en cambio, en el caso de los sitios, estos deberán combinarse con la acción directa del organismo respectivo para la conservación o transformación de los elementos naturales o de mobiliario urbano.

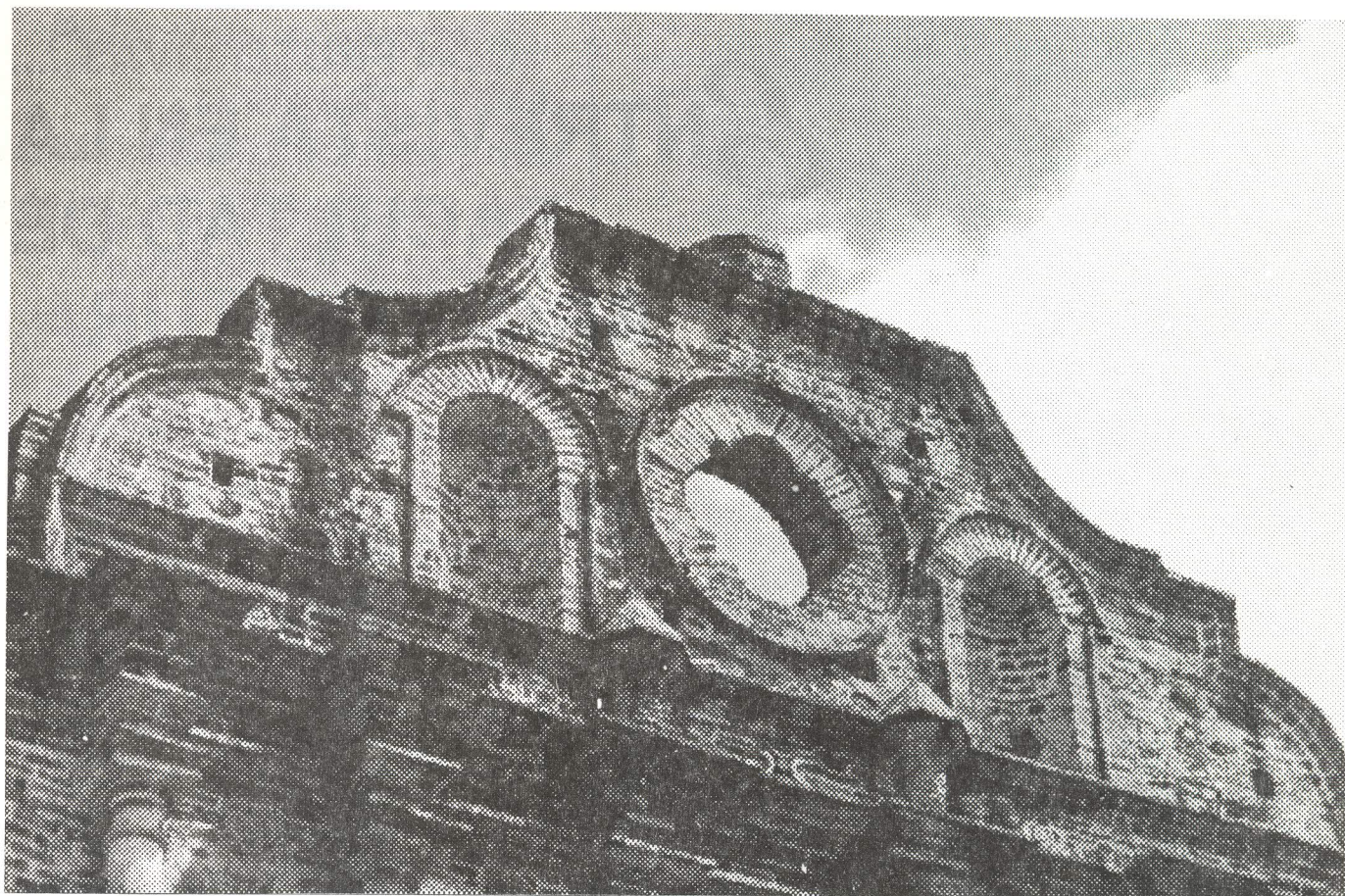
Nuestro trabajo en este campo, tiende entonces a la categorización antes mencionada, a la evaluación de los tipos de intervenciones posibles (verificaciones proyectuales incluidas), y también a la determinación de los instrumentos de aplicación según los distintos casos de que se trate.

IX. NUEVA ARQUITECTURA

Definidos los ámbitos y niveles de protección, identificados los "puntos fijos" patrimoniales, corresponderá entonces la formulación de parámetro y condiciones generales de intervención y transformación.

Definidos los valores a mantener respecto de la formalización y/o figuración urbana (modos de ocupación, líneas de edificación, alturas), podrá eventualmente operarse también en la definición tipológica, y abordar la definición formal de cada unidad de tejido considerada (sea esta una manzana o un sector o parte de tejido). Claro está ya, que las normativas viabilizan un modelo formal y aún un modelo de producción de la ciudad, y que por medio de instrumentos con altos grados de abstracción, y por tal razón supuestamente más "objetivos" se promueve la sustitución y el reemplazo del patrimonio por tipos edificados extraños y cuando menos incoherentes con el contexto.

La ciudad puede entenderse como un eterno proyecto en construcción, donde cada etapa quedará registrada, pero también constantemente resignificada. Los objetos, bien lo saben los historiadores están atravesados por el tiempo. No detener entonces el tiempo, aunque se proponga conservar y preservar algunos y no poco por ciertos objetos (edificios o áreas); aunque los objetos no cambien, cambiará su contexto, y por tanto su significación. Se aspira, aún el nivel de concepción proyectual, a que las nuevas intervenciones valoricen aún más el patrimonio de los centros de reciente formación. Queda por lo tanto, definir las condiciones que deberá cumplir la nueva edificación para integrar estas partes de tejido urbano, en condiciones armónicas, con restricciones



propias del nivel de la forma urbana pero con total libertad en el diseño de cada edificio.

Una serie de verificaciones proyectuales realizadas han puesto en evidencia la posibilidad de constitución de lógicas de la forma urbana integrando patrimonio y nueva arquitectura. Así mismo, permiten poner en evidencia las contradicciones urbanísticas antes expuestas y proponer canales de resolución.

El patrimonio aparece así como el conformador del proyecto urbano, es el que señala los caminos a seguir en la definición de la futura forma urbana, y lo hace a través de la normativa, instrumento básico del control y la promoción del desarrollo urbano. Y en el nivel normativo, porque es un nivel genérico, que permite una amplia variación de posibilidades proyectuales, aún dentro de básicas y elementales restricciones. Sólo así, cada etapa del eterno proyecto en construcción, posibilitará nuevas significaciones del patrimonio, nuevos usos, nuevos goces de la ciudad y de la arquitectura. La transformación del patrimonio, no será solo sobre su corporeidad, sino -y fundamentalmente- sobre su significación: bienvenidas pues, las nuevas y diversas significaciones, las nuevas y diversas identidades.

X. FINAL

El trabajo conjuga sistemáticamente las verificaciones operacionales originadas en la actividad práctica pública, abre constantemente, sobre una misma base empírica la ciudad y su patrimonio nuevas líneas

investigativas, y utiliza por momentos enfoques que en apariencia son divergentes, sintetizándolos unas veces o abandonándolos otras.

Los avances se presentan y así sucede en la propia experiencia del programa en distintos aspectos (en el plano de la valorización y el inventario, en los aspectos propios del plano jurídico, en el plano de las operaciones constructivas de una intervención, etc.).

Paulatinamente se recomponen, en una actividad difícil, condensando en uno de los productos tangibles, pero siempre mantiene contradicciones no resueltas que paradójicamente constituyen la oportunidad más sólida de continuidad y profundización.

Continuidad y profundización que se pretende sigan ofreciendo posibilidades reales a la preservación del patrimonio en la propia ciudad y alimenten otros trabajos que aún con orientaciones diferentes pueden utilizar -previa verificación- algunas de las técnicas e instrumentos que se van elaborando en el transcurso del trabajo.

Así mismo la recepción de críticas, preocupaciones y reflexiones acerca de las categorías de trabajo, centro o áreas de reciente formación, de las técnicas de valorización, estado de conservación, y de los productos mismos o normativas, posibilitará seguramente una profundización y circulación de ideas que permitirán avances concretos en la preservación del patrimonio del cono sur latinoamericano. ■

CON FRUTO VIVAS.....
**ENTREVISTA EN LA
FACULTAD DE
ARQUITECTURA.**



**Polémico, convencido,
profundo, de un
entusiasmo contagiante
fue la conversación que
tuvimos un grupo de
profesores que
casualmente
nos reunimos con
Fruto Vivas para hablar
de lo que más le gusta:
de Arquitectura, de
Latinoamérica, de la
experiencia con el
pueblo, de la
Naturaleza.**

T

ranscribimos, parte de esta conversación, que sin lugar a duda aporta a esclarecer el camino a transitar para la Arquitectura latinoamericana de los próximos años.

P: Yo creo que un tema obligado en una conversación con Fruto Vivas, es su forma de enfrentar o de entender el problema de la arquitectura en relación con la Naturaleza. En toda su producción ha estado presente una vinculación muy estrecha entre arquitectura y la naturaleza, lo que le ha conferido una característica muy particular. Encaja su visión frente al problema de la arquitectura en nuestros días en Latinoamérica, con graves problemas en las ciudades como la pobreza, violencia y carencia de servicios.

FV: Bueno, mira, primero quisiera decirte que hay algo que es importante para nosotros, creo que lo ha sido también para ustedes, que han sido los maestros que hemos tenido.

FV: Bueno, mira, primero quisiera decirte que hay algo que es importante para nosotros, creo que lo ha sido también para ustedes, que han sido los maestros que hemos tenido.

Yo tuve la suerte de ser alumno de maestros como Carlos Raúl Villanueva, y esa presencia en la formación de nosotros, jugó un papel muy importante, porque es un individuo que nos enseñó a entender el problema de la historia de la arquitectura y el problema cultural.

Villanueva nos enseñó a entender que había un proceso cultural en América, que teníamos una identidad, que existía un pueblo capaz de producir ideas, donde se sumaban tres culturas. El problema es tricultural, y eso es muy importante.

Por otra parte, también importante para mí, es la formación a nivel de uno mismo. La herencia campesina, el venir del campo, venir del corazón de los Andes, el haber vivido la arquitectura espontánea del pueblo, que pocas veces es reivindicado y que significó para nosotros los que empezamos a estudiar la arquitectura, enfrentar el problema de la dependencia arquitectónica, por que tuvimos la suerte de poder comparar lo que se hacía por que nosotros iniciamos nuestra vida con el petróleo, cuando empiezan a llegar los edificios de cristal, los edificios de hormigón, cuando empiezan a tomar viejas edificaciones patrimoniales venezolanas y a sustituirlas por rascacielos de cristal negro, elementos totalmente importados, espejo exterior independientemente de donde vinieran, ya que antes que eso, en un Presidente que tuvimos afrancesado, Venezuela recibió una influencia muy grande en la arquitectura afrancesada que es el "Modern Art". De la arquitectura republicana no se escapó ninguna parte de América Latina, así ya para 1840, 1880, casi el doble de 1900 toda la arquitectura que se hizo fue una arquitectura que también borró el patrimonio cultural, sin embargo, dejaron obras extraordinarias, no podemos minusvalorar esa arquitectura, pero es una arquitectura sustitutiva, incluso tenemos una ciudad bellísima, que es Ciudad Bolívar, donde vemos los tres escalones de esa arquitectura; la arquitectura colonial original del 1500; la Ciudad Bolívar Colonial, después vemos toda la arquitectura de la Ciudad Bolívar hecha Republicana, con edificios de columnas con plintos griegos, lo que es modernismo, y finalmente lo que pretenden reivindicar como postmodernismo, y finalmente la Arquitectura del Caribe, la arquitectura más linda de los visillos*, de los corredores, de las barandas, de las edificaciones levantadas del suelo.

Toda esta arquitectura que estamos viendo, de la cual ciudad Bolívar tiene un corredor de casi un Km. lleno de balcones; hoy los están recuperando; balcones de yeso, una arquitectura que paseó por todo el Caribe y dejó obras maestras en Barbados, en Trinidad, en Puerto Príncipe, en Cuba, en Panamá; toda esa arquitectura va a conformar una lección para nosotros extraordinaria. Fijate que había una cosa interesante, jamás ningún arquitecto dice no conocer a Le Corbusier, a Alvar Alto, conocimos a Niemeyer, pero no conocíamos nada del saber popular, entonces por nuestra cuenta iniciamos este proceso.

Allí aprendimos muchísimo, aprendimos a que la gente tenga un discurso, primero tecnológico, después

**"Construir
hombres
libres es la
obra de
arquitectura
más grande de
nuestro siglo"**
Fruto Vivas



lógico, en cuanto a la forma de la vivienda.

Yo creo que el ver, la parte creativa del pueblo, verlo como un conjunto, que tu llegas a un pueblito en la montaña, que no tiene carreteras ni nada y te encuentras con unas joyas de arquitectura, de casas, de elementos, de corredores, de espacios de alturas, donde hay toda una cultura; de allí escogimos nosotros el material; desarrollar la arquitectura como cultura, como arte, por que la arquitectura está en la cultura de la gente; por que esas casas son todas así, por qué tiene esa altura, la gente ya tiene una cantidad de leyes para hacer sus casas, ¿de dónde viene eso?, de los ancestros de la colonia.

Los indios hicieron mucha arquitectura con los españoles, al estilo de ellos pero con los materiales españoles, y ese sincretismo, va a formar unos modelos arquitectónicos, de altísima calidad, que nos llegan a nosotros, nos llega al ambiente muchos años después. Luego vienen y te piden una casa colonial, y yo les digo: ¡¡Pero es imposible!!, usted, no está en la colonia, usted tiene un carro, no anda en coche o a caballo; usted lo que quiere es el patio, usted lo que quiere son los corredores, usted lo que quiere es toda la luz de la casa colonial; ¡¡vamos a hacerlo!!

Hoy, nos damos cuenta de que no estaba equivocada ese discurso de que toda esa riqueza de materiales con que se hizo esa arquitectura pertenecía a un desarrollo de miles de años de conocimiento cultural y de altísima calidad; eso más o menos conforma lo que significó para mí la confrontación con la arquitectura. Y finalmente, ya en el desarrollo social, entender la arquitectura para quién; teníamos, nosotros decíamos que teníamos tres clientes: Primero es la gente humilde,

gente sencilla. "Señor, ayúdeme aquí con esto, ¿que hago aquí?", porque la gente hace casas, trabajos, esto lo hacemos aquí en la Universidad sin cobrar.

El segundo era el que te paga con gusto lo que tú le haces, es decir, la gente con que uno le ha hecho arquitectura, ha logrado hacer edificaciones en la cual la gente siente un regocijo por que tú seas su arquitecto; y el tercer cliente, es el que yo atiendo por todo el oro del mundo, con esa gente he tenido experiencias muy amargas, esa gente, señorona, archimillonaria, que viene con cuatro revistas americanas, que vienen a que hagas esa casa que está allí. Entonces, no señor, búsqese un dibujante, usted no necesita un arquitecto, usted, necesita un dibujante; de esos me he encontrado toneladas, y te responden con la frase triste: "Es que yo pago bien", no señora, yo no estoy diciendo que me pague o que no me pague, sino que la casa lo quiero hacer yo, es una casa hecha por mí, no sacadas de sus revistas "Jardines Americanos", o cualquier revista europea, o de cualquiera de esas revistas".

P: Ultimamente se ha hablado mucho acerca de la identidad, de la identidad del arquitecto latinoamericano, y de la necesidad de romper esa dependencia. ¿Dónde está eso?, ¿existe eso?, ¿es pertinente?

FV: Esa es una pregunta bastante difícil, por que eso toca todo. No solamente la arquitectura, la música, la poesía, el arte, es cualquiera de las manifestaciones centrales; lo que sí tenemos que definir al hablar de éstas cosas, es que tenemos dos culturas, transparentes, claras: una cultura dominada y una cultura dominante.

Hay una cultura que impone la norma, y hay una gente que se pliega, que agacha la cabeza, que está en ese término, y allí se manifiestan dos formas de culturas, dentro de esas dos formas, la cultura dominante, la cultura que nos han impuesto en América Latina, que nos llega a través de revistas, que nos llega como la arquitectura, que se hizo internacional. Pero no es nuevo, la época republicana fue igual, nos vino de Francia existiendo un aporte árabe y español extraordinario, y sin embargo, vinieron franceses a imponerse sus modelos de arquitectura, luego los italianos a imponernos modelos en Argentina y en un montón de países, y a borrar el discurso que ya se había hecho, y que había una adecuación extraordinaria de nuestra arquitectura; por lo que lo grande de nuestra arquitectura mestiza es que fue adecuada a nuestro medio, no fue transferida de España a América, así como un carro. Cuanto hablamos de identidad, o hablamos en el sentido de diferenciar de toda dependencia que ha pesado a través, y que sigue pesando en todas las áreas; en la Economía, en la vida social, en todo lo que es nuestra vida.

En Machala, dí un discurso: yo me ofendí mucho cuando me pidieron que hablara sobre la modernización del Ecuador. Qué llaman ustedes modernización: la entrega de nuestros países a los grandes monopolios transnacionales, extranjeros, a que sigan aplastándonos como nos han aplastado durante tantos años, primero los españoles, después usted, no, perdóneme, si eso es modernización, yo no entiendo la modernización, yo entiendo el autodesarrollo, el codesarrollo y la codependencia. Usted me da algo y yo le doy a usted, o sea el intercambio de nuestras técnicas; pero ni por el diablo arrodillarme yo, como los tienen arrodillados ahora a toda América Latina.

En la arquitectura es igual. Entonces, la identidad aparece como una especie de confrontación a ese problema de la dependencia.

Será la identidad repetir los modelos ancestrales, como lo hizo Villanueva cuando nos dio la lección extraordinaria en El Silencio. Villanueva lo hizo, y lo hizo sin ningún tupé, haciendo simultáneamente después la Ciudadela Universitaria, una obra maestra de arquitectura contemporánea, pero en silencio, es una obra maestra, sin embargo, él recogió todos los portales, así como tú estás recogiendo todos los frentes de la ciudad, él recogió todos los portales, los decoró, los del interior de Venezuela que estaban destruidos, que se estaban cayendo, los mandó a copiar y los hizo en El Silencio, y les preservó la memoria de cosas perdidas; pero más que la parte morfológica fue la parte sociológica del espacio, volver a la ciudad, a la ciudad con corredores, con grandes claustros, con interiores, donde la gente quiera conocerse, entregarse, entenderse y afuera toda la vida de claustros de 4 km. de ancho, con una sombra enorme que no se repitió en Caracas.

Vergonzosamente la ciudad no siguió creciendo por el modelo de El Silencio, sino que aparecieron las grandes torres, los grandes rascacielos, apareció la dependencia, aparecieron los grandes modelos que terminan en las torres gigantes del parque central; esas torres de cristal inmensas, hechas con gran tecnología, pero que no responden sociológicamente a nada, ni siquiera al edificio, donde hay problema de matanzas internas en las noches, donde los cristales se caen a la gente, donde en un caso de incendio, de terremoto no son evacuables, esas torres no son evacuables. Cuando

la luz se va, no hay ventanas que se abran, la gente se muere allá adentro; yo creo que esas son las cosas que tenemos que enfrentar.

P: Parecía ser que en base a lo que tú nos has explicado, debería darse en América Latina una solidaria posición en contraposición a la apertura indiscriminada a los modelos de afuera; eso implicaría que la facultad o que el grupo de facultades de Guayaquil, busque o trate de encontrar una posición frente a esa situación, una posición colectiva que no sea una imposición ni a los docentes, ni a los alumnos, pero que se de una posición frente a esa situación.

FV: Quiero decirte algo sobre el tema de la dependencia, no hay que confundir el problema de lo que viene de afuera, con lo que son los valores universales. Existen valores universales, no podemos borrar de la arquitectura yo tengo que tomar del material que tengo que son valores individuales, los valores totalizadores del pensamiento, y existen valores particulares que nos correspondan a cada condición, a cada momento, a cada tiempo y que es necesario también retomarlos.

Lo que si es necesario, tener una capacidad de crítica permanente, incluso entre nosotros, de los errores que cometemos, hacerlo con amor, por que estamos en un mundo de odios y de competencia. Normalmente los arquitectos con prestigio que tienen dinero; tienen conexiones, comen en el Country Club, están en los Bancos. Entonces de momento aparecen haciendo el Banco más grande de Caracas un señor que nunca en su diabla vida ha hecho una arquitectura que valga la pena, pero le toca la responsabilidad de acometer una edificación que va a marcar a la ciudad, y la va a marcar o mal o bien, dependiendo de lo que va a hacer, pero el Banco pone las condiciones, entonces, ¿cuál es el papel ético de él?.

P: ¿Crees que tu propuesta tiene respuesta en las actuales generaciones ?

Se podría decir que todos los que fuimos alumnos de Villanueva, todos tenemos claro una idea transparente de lo que estamos haciendo y ninguno de nosotros estamos metidos en ese elemento, y hemos tenido la suerte de ser profesores de las Escuelas de Arquitectura, de coadyuvar en la formación de gente, de escribir muchísimos artículos en la prensa, de confrontar cosas cotidianas, de estar en la Alcaldía de unos Municipios defendiendo cosas patrimoniales, haciendo foros urbanos de defensa en la ciudad como lo hemos hecho en Venezuela, de convocar a todas las fuerzas de la ciudad, para discutir la ciudad, para ver cómo resolver los problemas de la ciudad y eso nos ha significado a nosotros la necesidad de ir lanzado ideas a la gente de la calle, que muchísima gente han recurrido y que se va convirtiendo en una especie de escuela allá, te das cuenta. Yo ahora tengo montones de alumnos nuevos que me siento felizmente orgulloso de su calidad, de su pensamiento, de lo que hacen, o sea, que no todo está perdido.

P: La percepción que usted ha tenido de Guayaquil, ¿Puede hacer un balance, en lo positivo y lo negativo que usted ha visto?. ¿Qué nos puede decir usted de la Arquitectura de Guayaquil?

FV: Mira, la primera cosa que te puedo decir, es la necesidad de buscar mecanismos para que todo ese

trabajo de investigación de la escuela de arquitectura; ligarse a las grandes organizaciones internacionales para preservar por cualquier mecanismo el patrimonio que aún queda que no debe ser destruido, que no debe ser dañado y que tiene que ser la memoria de la ciudad, preservar la ciudad.

La segunda cosa, es lograr incidir en las normas urbanas para las nuevas edificaciones para lograr determinar una edificación más tropical, de mejor calidad, que consuma menos energía, que no gaste millones de BTU, para poder enfriar, cuando podemos hacer mejores edificaciones con mejor calidad tropical, y eso se puede normar al nivel urbano.

Guayaquil necesita, como toda ciudad tropical mayores espacios de sombra, tiene bastantes corredores. La lección del viejo corredor, o soportal como le dicen ustedes. El viejo soportal que existía en esas maravillas de viviendas en las primeras edificaciones del Estado, que son unas maravillas de edificios, las de la Gobernación y la otra con sus corredores perimetrales, que debe ser una norma obligada de la ciudad.

Toda la gente debe caminar bajo sombra, pero no basta la sombra del techo, hay que agregarle el mayor número de árboles posibles; que vengan los ecólogos, los especialistas en arborización para que llenen la ciudad de árboles a corto plazo; y hay una técnica muy sencilla, que son los techos de malla con especies florales mientras crecen los árboles y empezar a crear sombra, sombra, sombra, y ustedes conviertan a Guayaquil ya no como le dicen ustedes "La Perla del Pacífico" si no "La Flor del Pacífico", para llenar esta ciudad de flores, los balcones de flores, y después la política que hay que hacer con la gente para lograr retomar la vegetación en la ciudad, que mejore el clima urbano, sí se puede mejorar el clima, si los ingleses pudieron meter los peces otra vez a Támesis, ustedes pueden volver a meter los pájaros en Guayaquil. Gracias.

P: En el contexto de las Facultades de Arquitectura que tu has conocido, y de lo que has podido conocer de nuestra Facultad, sus profesores y alumnos, ¿qué idea final nos darías?

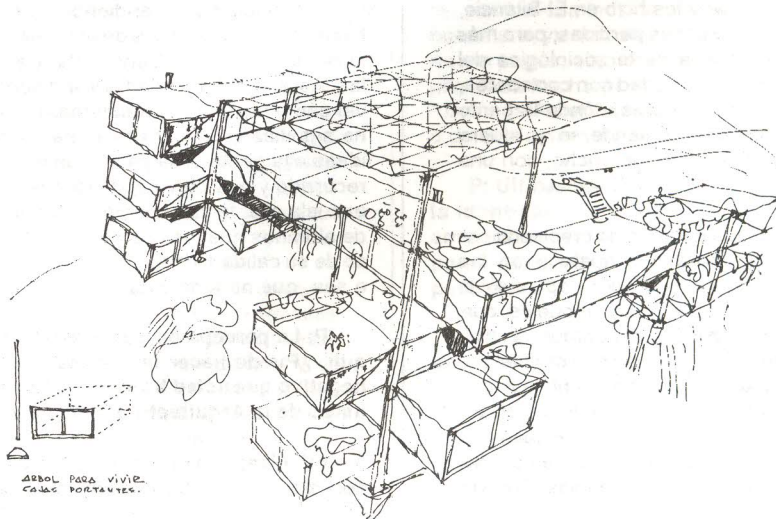
FV: Mira, yo creo que algo que te dije yo anoche que era asentar en los muchachos el problema ético, si logramos buscar que haya una conducta ética entre los estudiantes, a través de su trabajo, a través de su

compromiso, no hace falta hablar de política, no hace falta hablar de un discurso muy usual en muchas partes, donde lo social se convierte en aspectos de partidos políticos, si no aquí es lo contrario, aquí queremos que lo ético se convierta en una cosa general, hay aspectos generales para los muchachos que deben estar presentes en la enseñanza y presentes permanentemente, y la otra cosa es que el compromiso sea verdadero; cuando me dijiste, que van a reparar la Cárcel Municipal para hacerla, convertirla en Centro de Universidad, allí tienen un compromiso: cuando ustedes han estado trabajando en Las Peñas o han estado trabajando en otros barrios incluso vale la pena irlos lentamente incorporando a que conozcan la realidad de la sociedad, de la ciudad. Si no trabajan dentro de esa realidad, conocerla en profundidad, evaluarla, saber comparar cómo es la ciudad, cual es el mundo en que viven por que si no conoces la realidad, es imposible que formes un arquitecto a espaldas de esa realidad, y es allí donde él va a poder entender.

La otra cosa es darle a entender que en ese inmenso mercado popular de gente pobrísima que no tiene capacidad, ellos, gran parte de esos jóvenes, que tienen padres con recursos, se pueden montar industrias extraordinarias de producción de componentes, de elementos factibles para que se vendan en los barrios, y tengan buenos ingresos económicos que no son negativos pero que están sirviendo a la sociedad a través de recursos de ellos. Yo creo que por allí hay un camino para trabajar, y acentuar al identidad y acentuar la necesidad de que estamos en el trópico de cómo enfrentarnos al clima también.

Debemos confrontar los modelos que no son buenos para la ciudad, y lo que es malo para la ciudad. Como llevarlos a la práctica de comprender esto, y la otra cosa es hacerlo y experimentarlo; yo creo que cada taller debe tener un pequeño espacio de trabajo y practique las cosas, y tratar de que muchos proyectos se construyan, que las tesis de grado sean verdaderas.

Allí tiene un campo de aprendizaje, de relación con la sociedad en donde lo que tiene miedo la gente es a la palabra política, y es verdad, por que los han envenenado, nos ha hecho muchísimo daño, todo el discurrir de estos últimos años, que ha sido muy duro en América Latina pero que nos ha enseñado un poco a entender lo fundamental, a hacer lo fundamental y es allí donde tenemos que asegurar nuestro trabajo.



El "Arbol para Vivir" es la propuesta habitacional de Fruto Vivas.

En nombre de la vida: APRENDAMOS A VIVIR CON LOS SISMOS

Ing. Angel Proaño Briones

Para la mitología griega, GAIA, la diosa de la Tierra, protegía el mundo antiguo. En el presente, nosotros somos los guardianes del planeta.

La década de los '80 dejó al mundo las huellas de eventos naturales que asolaron vastas regiones.

La notable sucesión de inundaciones, sequías, terremotos y erupciones volcánicas han obligado al hombre a redefinir el significado real del progreso y sobre todo su convivencia con la naturaleza.

Años 80, sinónimo también de la tala de los bosques protectores en forma indiscriminada, de destrucción de manglares y explotación irracional de recursos minerales.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, sensible al peligro que conlleva el largo desencuentro entre el hombre y la madre Tierra, declara a los años 90 como "*Década Internacional para la Mitigación de Desastres Naturales*".

Consecuentes con esta resolución, las naciones del mundo decidieron unir sus esfuerzos en acciones concretas. En nuestro país, el Presidente de la República Dr. Rodrigo Borja, el 2 de julio de 1990, creó la Comisión de Alto Nivel para enfrentar los problemas referentes a la disminución de los efectos de los fenómenos naturales. Este organismo será el llamado a entablar relaciones con organizaciones internacionales que trabajan también en esta línea.

Conciente de las pérdidas humanas y daños materiales que han producido los sismos y erupciones volcánicas en nuestro país, he preparado una serie de materiales sobre estos fenómenos naturales en los cuales, con un lenguaje claro y sin perder el rigor

científico puedan ser asimilados estos temas, por personas no especializadas, pero con interés en los efectos que dichos fenómenos pueden producir en sus diferentes ámbitos de trabajo.

Los terremotos ejercen una extraña fascinación sobre los seres humanos y aquellos que viven en zonas de riesgo se niegan a aceptar la posibilidad de un evento de esta naturaleza que está siempre latente. Otros, avanzan un poco más en su comprensión, pero postergan la preparación de acciones concretas para la mitigación del fenómeno.

En nuestra población encontramos estos dos tipos psicológicos de reacción ante este peligro real. A partir de 1985 (después del terremoto de México) empecé a realizar una encuesta a base de 3 preguntas relativas a sismos que se han producido o podrían ocurrir en el Ecuador. Primero planteé las preguntas a mis alumnos de las facultades de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil y de la Universidad Católica. Luego con ellos ampliamos el círculo de encuestados a profesionales de otras áreas y a los habitantes de Guayaquil de diferentes estratos sociales. El resultado de seis años de estas averiguaciones dejó al descubierto el desconocimiento y desinterés sobre estos eventos por parte de nuestra población, lo que evidencia lo desprotegidos que estaremos al producirse un terremoto.

¿En quién o en quiénes recae la responsabilidad de prepararnos para enfrentar con éxito estos fenómenos naturales?

En primer lugar, en las autoridades electas quienes son responsables de la seguridad pública y en consecuencia de tomar las decisiones necesarias para mitigar los efectos de los desastres naturales.

Son estas autoridades, encargadas de materializar los derechos que nos garantiza nuestra Constitución, entre otros, el derecho a la vida, las que deben colocar estos fenómenos naturales en la categoría de problemas estatales y nacionales para desde esa comprensión dar las respuestas adecuadas.

Hasta hace pocas décadas, en nuestro país, cuan-



Los terremotos ejercen una extraña fascinación sobre los seres humanos y aquellos que viven en zonas de riesgo se niegan a aceptar la posibilidad de un evento de esta naturaleza que está siempre latente.

24

do se producía un terremoto, el Estado encargaba la emergencia a organismos cuyo campo de acción se limitaba exclusivamente a los requerimientos de esta situación y cuando se entendía que la atención a la que la población había concluido, terminaba la intervención del Gobierno. No existía una institución estatal dedicada sólo a esta actividad y además, no sólo después de producido el sismo, sino en una etapa anterior que sería la de prevención.

Casi todas nuestras provincias a lo largo de este siglo sufrieron los embates de estas fuerzas naturales y por tanto conocemos lo vulnerables que somos ante estos eventos, sabemos la manera cómo nuestra colectividad ha reaccionado durante un terremoto, en la que la conducta no adecuada, el pánico y la sinrazón han generado mayores víctimas que el movimiento telúrico mismo; Ambato en 1949 es un ejemplo de todo lo señalado.

En 1960 el Congreso de la República dicta la Ley de Defensa Nacional apareciendo en uno de sus capítulos las primeras normas legales correspondientes a la Defensa Civil.

En diciembre de 1964 se dicta la Ley de Seguridad Nacional, y en su Título III, Capítulo I, Art. 82 se establece:

"La Defensa Civil es una actividad de servicio

permanente del estado en favor de la Comunidad, que tiende a desarrollar y coordinar las medidas de todo orden destinadas a predecir y prevenir desastres de cualquier origen..."

Treinta y un años atrás el país establecía esta institución a nivel nacional con carácter permanente. Las experiencias dolorosas vividas en Tungurahua en agosto del 49 y en Esmeraldas en enero y febrero del 58 exigían la implementación de medidas de seguridad planificadas seriamente con anterioridad.

En diciembre de 1970 un fuerte sismo destruyó decenas de pueblos en la provincia de Loja. Murieron más de 20 personas y resultaron heridas cerca de 500, las pérdidas económicas sobrepasaron los 180 millones de sucres. La DC todavía no estaba preparada y el gobierno volvió a las comisiones, como en las décadas anteriores, para enfrentar esta nueva tragedia. Un canal de TV de esta ciudad organizó una maratón con el fin de recaudar fondos para los damnificados. Una vez más estuvieron presentes la improvisación y el voluntarismo para atender una emergencia.

En 1976 le tocó nuevamente a Esmeraldas sopor-tar un sismo, ahora sí actuó la DC. Lamentablemente, a pesar de la dedicación y esfuerzo de quienes estaban a cargo de ella volvió a estar presente la descoordinación, debido a la falta de organización de los niveles intermedios y bajos, pero sobre todo, a su falta de raigambre en el pueblo esmeraldeño.

Y es que para el ciudadano común de esa época la DC no representaba nada, empezó a convertirse en un concepto real cuando enfrentamos el conflicto fronterizo con el Perú en 1981.

Después del terremoto en el Nororiente ecuatoriano en 1987 la DC ha realizado enormes esfuerzos para la prevención de este tipo de eventos pero la falta de fondos hacen estériles todas las buenas intenciones.

La única alternativa que tenemos como país es tomar conciencia que estos eventos son un problema nacional que debemos aprender a vivir con los sismos en salvaguardia de nuestras vidas.

Había expresado que la primera responsabilidad en el enfrentamiento con estos desastres naturales las tienen las autoridades electas, en segundo lugar la responsabilidad recae en las universidades e institutos politécnicos que tienen la obligación de preparar técnicos en esta rama, capaces para que científicamente el hombre pueda enfrentar a la naturaleza, entenderla y controlarla. Este análisis corresponderá a la segunda entrega.

CIENCIA: Los sismólogos e ingenieros aprenden algo nuevo con cada terremoto. Este promete ser uno de los más informativos.

LAS LECCIONES DE Kobe

Escrita por Sharon Begley y publicada en la Revista Newsweek de enero 30 de 1995.

Traducido por Elsa de Garzón

No es que el sismo no haya sido esperado o que Japón no está preparado. Es lo contrario, Japón es una nación obsesionada con los sismos. Cada 1° de septiembre en el aniversario del gran terremoto de Tokio en 1923 y en el que murieron más de 140.000 personas, los japoneses realizan prácticas en caso de terremotos, pasan por túneles llenos de humo con pañuelos mojados sobre la cara, y los soldados practican rescates en helicópteros. Existen monitores sísmicos por todo el país para cuando suceda un temblor, una señal electrónica automáticamente detenga el famoso tren bala para evitar que se descarrile a 250 km. por hora, los códigos japoneses de construcción son tan estrictos como en cualquier parte del mundo, y como resultado "los japoneses siempre han caminado con la idea de que a ellos no les puede pasar un daño severo por terremoto". Pero, al igual que después del terremoto de Northridge en California hace un año, cada nuevo terremoto hace caer años de suposiciones - cuáles son las zonas sísmicas más peligrosas, la resistencia a los terremotos y lo conveniente de los planes de rescate. Kobe entró la semana pasada al libro de récords de sismos como la primera área urbana que soportó el golpe directo de un sismo de más de 7 grados en la escala de Richter en 500 años. Ni en los últimos temblores de California - Loma Prieta en 1989 y Northridge - pudieron las ondas sísmicas más fuertes golpear los barrios más populosos. Kobe mostró a todo color lo que podría pasar - en verdad, lo que pasará - cuando suceda.

Japón y California construyen contra los terremotos, en casi igual forma. Si existe una diferencia es que los ingenieros americanos tienden a diseñar con menos resistencia pero más flexibilidad que los japoneses. "Al diseñar con más resistencia (los edificios japoneses) resulta mejor, generalmente, en pequeños terremotos", dice Ron Mayes, un ingeniero sísmico de

Berkeley, California. Pero cuando ocurren grandes sismos, ningún edificio saldrá bien a menos que tenga una importante cantidad de flexibilidad.

UN MAESTRO SEVERO.

Las ruinas son un gran laboratorio para los profesionales en planeamiento. Los ingenieros japoneses vuelan al lugar de la catástrofe cada vez que sucede un terremoto con el objeto de refinar su conocimiento de cómo ocurren los temblores y como sobrevivir. Ahora los expertos americanos están haciendo sus maletas para viajar a Kobe. Estas son algunas de las lecciones que aprenderán:

ESTAR PREPARADOS.

Tres días después de que el peor de los terremotos en 50 años azotara el Japón, las autoridades de Tokio admitieron que todavía se encontraban atorados con las labores de rescate. Como dijo el titular del periódico vespertino de Asahi «Víctimas del terremoto 3.083 personas: FINALMENTE RESPONDIERON.» Si la regla No. 1 es que el ejército mantenga las líneas de suministro, entonces la primera misión después del terremoto es mantener las carreteras limpias. Los japoneses no lo hicieron. Como resultado, los soldados y bomberos estuvieron atrapados en colas de tráfico casi sin movimiento. Habían escasos bomberos, los hidrantes estaban rotos y los sobrevivientes tenían que luchar ellos mismos combatiendo incendios que cubrían toda una manzana - con baldes de agua de las alcantarillas. Los incendios estuvieron fuera de control por algunas horas. El Jefe de la Central de Kobe admitió: "El primer día fue pánico completo. Nunca en mi vida me he sentido tan impotente, sabiendo que había tantas personas enterradas debajo de esas casas que se estaban quemando, y nada que pudiera hacer."

Aún cuando las rutas de transporte estuviesen libres, los trabajadores de rescate necesitan en el

instante suministros de emergencia. Se debe tener por montones comida, agua y colchas. En Kobe no lo hubo. De acuerdo con el Alcalde Kazutoshi Sasayama, la ciudad tenía únicamente un tercio del alimento y comida que necesitaba. Ni siquiera había suficiente hielo seco para mantener los cadáveres. Los sobrevivientes se quejaban de la ineptitud. Reducido a mendigar comida, el sobreviviente Yoshio Oka dijo al periódico de Mainichi "Las autoridades nada hacen. Si continuamos dependiendo de ellos moriremos de hambre."

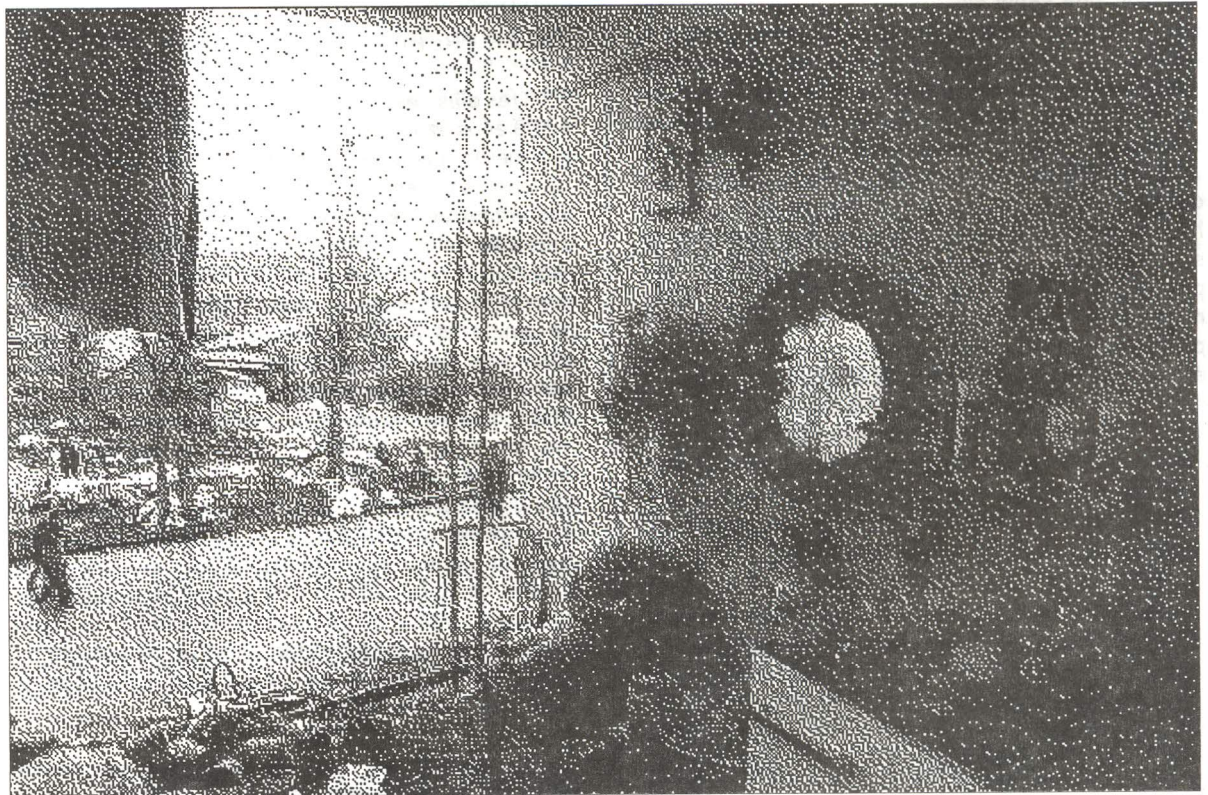
El viernes el Primer Ministro Tomiichi Murayama admitió al Parlamento que la primera respuesta del gobierno en relación al terremoto había sido inadecuada, y dijo "Es imperativo que volvamos a pensar y reestructurar nuestras políticas de desastre-rescate". En particular, Tokio admitía que se debió haber pedido al ejército ayuda más inmediata. En reparación, los ministros del Gabinete donaron el sueldo de un mes -alrededor de \$ 10.000 cada uno- para el rescate del sismo.

Por qué estuvieron las labores de rescate tan lentas y tardías? Murayama y sus colegas socialistas pudieron instintivamente evitar llamar al ejército. Pero en el municipio del suburbio de Nishinomiya, cientos de personas sin hogar que pedían ayuda para encontrar nuevos lugares para vivir, recibieron de parte de los burócratas la respuesta de "No puedo hacer nada por su casa. Le sugiero que se vaya a otra ciudad". Con la creencia de los japoneses de tener confianza propia, tal vez era natural que los oficiales de la ciudad

-en una región que se pensaba era inmune a los terremotos- no hicieran mejores planes. Lo que más conmovía era los percances de las cuadrillas de rescate: grupos desorganizados de doctores e ingenieros, pocas cámaras de fibra óptica (para buscar sobrevivientes en los escombros), no había perros rastreadores (por tres días) y tratamiento médico en el lugar del desastre. "Parece que todo los que tienen son unas cuantas sierras de cadena y palas" dijo Mark Ghilarducci, Jefe de la Oficina de búsqueda y rescate de California, quien se encontraba asistiendo en Osaka a una reunión sobre terremotos (la conferencia se suspendió y los asistentes se dirigieron a Kobe).

Ghilarducci había visto los resultados de no estar preparados mucho antes que en Kobe. Cuando ocurrió el terremoto en Loma Prieta en 1989, el sistema de emergencia vaciló, principalmente debido a la mala comunicación y a la falta de los grupos designados de búsqueda y rescate. Como consecuencia, se establecieron ocho grupos de 58 personas para la búsqueda y rescate y ahora requerían que cada área de desastre reportara los daños a los coordinadores de emergencia dentro de la siguiente media hora de sucedido. El plan de desastre solicita que se notifique al Departamento de Estado que la región pudiera requerir ayuda internacional. Durante el desastre de Northridge, las cuadrillas de emergencia también se enteraron que los helicópteros también sirven para empapar a los edificios incendiados. Los tanqueros de agua están disponibles las 24 horas de tal manera que los incendios pueden ser combatidos aún cuando las cañerías se rompan. Colchas, alimento y equipo de

En Kobe, los sobrevivientes estaban aún siendo sacados de los escombros cinco días después del sismo. Para entonces, la mayoría de los edificios destruidos eran tumbas.



primeros auxilios son almacenados en parques asignados y centros de recreación. El sistema revisado tuvo su primera verdadera prueba durante Northridge. Tuvo un éxito brillante, casi todos los incendios fueron extinguidos dentro de las ocho horas y nadie estuvo en los escombros por más de siete horas. En Kobe, los sobrevivientes estaban aún siendo sacados de los escombros cinco días después del sismo. Para entonces, la mayoría de los edificios destruidos eran tumbas.

LEAN LOS ESCOMBROS.

Al comienzo parecía que el alabado código de construcción del Japón sería otro desastre de Kobe: los reportes iniciales sugerían que hasta edificios, líneas de ferrocarril y carreteras construidos de acuerdo a los últimos estándares de resistencia a los terremotos se habían caído, pero la realidad era que la mayoría de los edificios modernos de Kobe *"parecía que habían resistido bien"*, dijo Hareesh Shah, ex jefe de Ingeniería Civil de la Universidad de Stanford y actualmente trabajando en una compañía evaluando los daños en Kobe. *"Pueden haber uno o dos edificios que hayan sido dañados. Pero no he oído de ninguno que se haya caído"*. La Alcaldía de Kobe y un edificio de banco, ambos de 15 pisos de alto y construidos después de que el último código entró en vigencia en 1981, están todavía parados y sin problemas. Casi todo alrededor de ellos, construidos antes de 1981, se cayeron. Especialmente vulnerables fueron las tradicionales casas de estructura de madera y estuco, que se cayeron como si fueran cajas de fósforos.

Cuando las estructuras modernas se cayeron, parece que se debió al terreno debajo de ellas que no resistió. Y eso también sirve como lección. Como cualquier otra ciudad en la costa, incluyendo San Francisco, Tokio y Sydney, la mayor parte de Kobe está construida sobre terreno suave aluvial - el material polvoso depositado por las olas - en vez de roca. Esto crea dos problemas. Primero, la presión liberada por un sismo inyecta agua a los sedimentos suaves, diluyéndolos. Segundo, el terreno suave se asienta durante el sismo. Cualquier cosa sobre él se asienta también - violentamente. No es de sorprenderse, que de los edificios cerca del puerto de Kobe sufrieron desproporcionadamente, aquellos que están localizados en las colinas más sólidas resistieron mejor. Después de lo sucedido en Kobe, predice el ingeniero civil Phillip Gould de la Universidad de Washington, los investigadores reconsiderarán *"cómo los efectos del sismo se amplifican en terrenos avés y con relleno"*

VOLVER A PENSAR LOS CODIGOS DE CONSTRUCCION.

Ya que es demasiado tarde para no construir cerca de la Bahía de San Francisco o de Osaka, los ingenieros civiles están pensando, como siempre lo hacen después de un gran sismo, si códigos de construcción más estrictos puedan lograr que el término "resistente a sismos" tenga más sentido que "resistente al agua" cuando se trata de un reloj barato. No será fácil. El actual código de construcción de California puede que no sea lo suficientemente fuerte como creían los ingenieros. Informaron el mes pasado los científicos



Especialmente vulnerables fueron las tradicionales casas de estructura de madera y estuco, que se cayeron como si fueran cajas de fósforos.

Resbalarse, Deslizarse

KOBE: La tierra literalmente se convirtió en lodo, y ahí se encuentra el aviso para otras ciudades de la costa.

Kobe fue un baño de lodo, al igual que las islas de Rokko y Port, cerca de la costa. El sismo convirtió la mayor parte del centro de la ciudad y dos islas artificiales «en arena movediza», dice Paul Somerville, un sismólogo americano que estaba de visita en la ciudad. El fenómeno conocido como liquefacción es común en los sismos, y parece que hizo un amplio daño la semana pasada. Los temblores causan que la tierra se asiente - al igual que el cereal se asienta en una caja que se mueve. Esto a su vez desplaza agua y gases hacia la superficie. En Kobe, este proceso creó grandes sumideros y lanzó geysers de arena y agua de 6 pies, dice Somerville. «Había grandes pedazos de material arenoso chorreando, desmoronándose y rompiéndose. Había arena y lodo por todo lado. La isla Rokko parece haberse hundido aproximadamente un pie.»

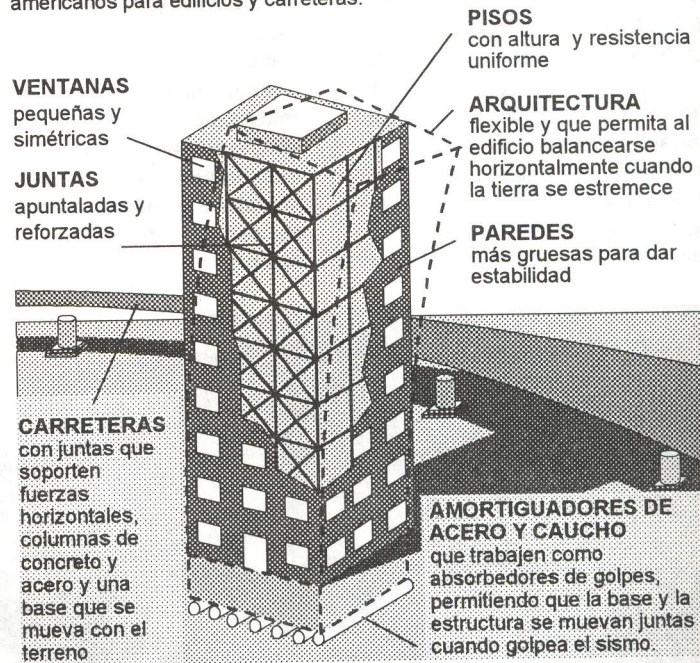
Kobe estaba lista para liquificarse porque la mayor parte ha sido construida sobre sedimento suave o relleno. Así son la mayoría de los puertos y la mayor parte de las ciudades principales del Japón, lo que hace que la experiencia de Kobe sea un aviso para todos. En Tokyo, 255 kilómetros cuadrados de terreno son vulnerables a la liquefacción, incluyendo las calles donde están localizados los mercados en Ginza y Kabuto-cho, y el Mercado de Acciones de Tokyo. Esta región suave se extiende hasta islas rellenas en la Bahía de Tokyo, que sirven de base a las refinerías de petróleo y cientos de tanques petroleros.

San Francisco ofrece un clásico ejemplo del daño que los sismos causan en terreno suave, lo que puede ampliar los temblores a medida que el terreno se liquifica. En el sismo de 1989, algunos

edificios literalmente se desmoronaron a medida que el terreno se licuó debajo de ellos. El agua que sale del suelo rompe tuberías de gas y de agua. Los incendios causados por el gas estuvieron fuera de control ya que los hidrantes estaban secos. El Ing. Edward Kawazanjian, de California dice que una represa cerca de la ciudad se hundió 50 pies. No hubo mayor inundación porque el nivel del agua se hundió 60 metros.

Enfrentándose a los sismos

Los Ingenieros americanos diseñan sus edificios para que absorban el impacto de los sismos haciendo que se balanceen. Las estructuras de los japoneses son más fuertes, pero menos flexibles, lo que hace que sean más vulnerables a los sismos. Esto es lo que recomiendan los expertos americanos para edificios y carreteras:



Para prevenirse de estos peligros, los ingenieros en el aeropuerto Haneda de Tokyo perforaron huecos en el relleno para dejar escapar la presión durante un sismo. Otro método es inyectar lechada de cemento al terreno acuoso. En partes de terreno recuperado en la Bahía de Tokyo, los cimientos de los edificios altos de oficinas y departamentos han sido hundidos por lo menos 20 metros en una capa de grava pesada debajo del terreno superior arenoso. Medidas similares parecen haber salvado la mayoría de los hoteles internacionales y oficinas matrices en las islas de Kobe. Un portavoz de la firma Procter & Gamble dice que su nuevo edificio de 29 pisos que es la oficina matriz para Asia y localizada en la isla de Rokko ha sido cerrada para reparación interna, pero no está "en peligro de caerse". El problema, dice Kawazanjian, es que muchos de los métodos que se utilizan en la costa son tan caros (la lechada, por ejemplo, puede costar hasta \$500 la yarda cúbica) que algunos constructores la dejan pasar a cambio de comprar seguros de sismos. El resultado lodoso de Kobe les hará pensar si refuerzan esas vigas.

Las lecciones de Kobe...

que aún los edificios altos que tienen estructura de acero y que fueron construidos en California según el código de 1991, están más propensos a caerse. Un sismo masivo, sobre 7 grados, puede lograr que las columnas de acero se quiebren y todo el edificio se desmorone. En efecto, la soldadura de acero en 120 edificios "a prueba de sismos" se quebró durante Northridge, dándole a los ingenieros el susto de su carrera. *"Tal vez tengamos que cambiar la forma en que siempre hacemos las conexiones en los edificios de acero - cómo unir una columna a una viga", dice Michael Ishler, profesor de arquitectura de la UCLA. "Tendremos que tomar medidas para que la presión en las conexiones sea menor que en el pasado, al utilizar planchas de acero adicionales".*

La nueva generación de técnicas de resistencia sísmica incluye "aislamiento sísmico" en la cual la base del edificio o de la carretera está sobre unos amortiguadores de caucho y acero. Estos amortiguadores funcionan como resortes o absorbedores de golpes, reduciendo el movimiento que transmite el terreno a la estructura durante el sismo. Durante Northridge, un hospital sísmicamente aislado sobrevivió casi sin haber sufrido daños. En cambio un edificio ordinario localizado al lado del primero sufrió daños calculados en US\$ 389 millones. Dos edificios sísmicamente aislados, localizados cerca de Kobe, salieron sin sufrir daños. En otra técnica prometedora, los ingenieros utilizan configuraciones especiales de acero, para disminuir el vaivén de la estructura durante el sismo. Al hacer más estrictos los códigos de construcción, sin hablar de reforzamiento, sería extraordinariamente caro. Pero probablemente no tan caro como los billones de dólares que se perderían si ocurriese un sismo en Los Angeles.

NO SOLO ESPERE EL "GRANDE".

Cuando los japoneses hablan del "grande" ellos quieren decir un sismo de la magnitud del desastre que ocurrió en 1923 en Tokio. Este alcanzó 8.2 grados en la escala sísmica (la escala en Japón es ligeramente diferente a la de Estados Unidos). Kobe registró 7.2 grados de acuerdo a la escala japonesa, y 6.8 grados de acuerdo a la americana.) Lo que en realidad preocupó a los sismólogos fue los efectos catastróficos en la placa tectónica Filipina que se desplaza hacia la placa Euro Asiática. Este enfoque tenía sentido -Japón occidental no había sufrido un sismo de importancia desde 1946- esto cegó a los científicos en

lo relacionado al peligro de fallas menores, como la secundaria llamada Arima-Takatsuki, que corre debajo de Kobe. Los ingenieros no habían reforzado las principales carreteras en la región como lo habían hecho en Tokio. Muchas casas y edificios comerciales antiguos en Kobe no habían sido reforzados con soportes más fuertes o cimientos resistentes a sismos.

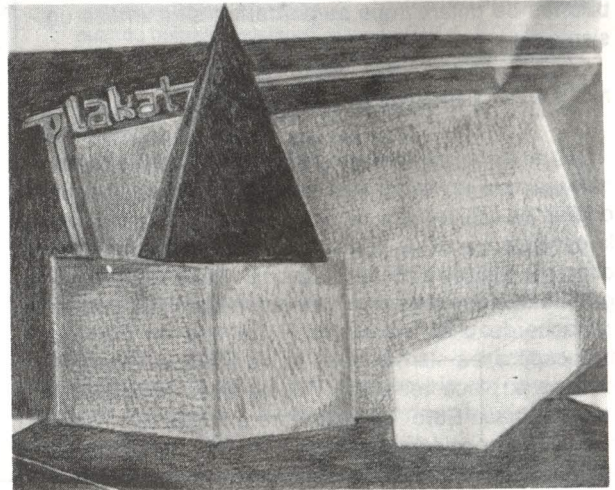
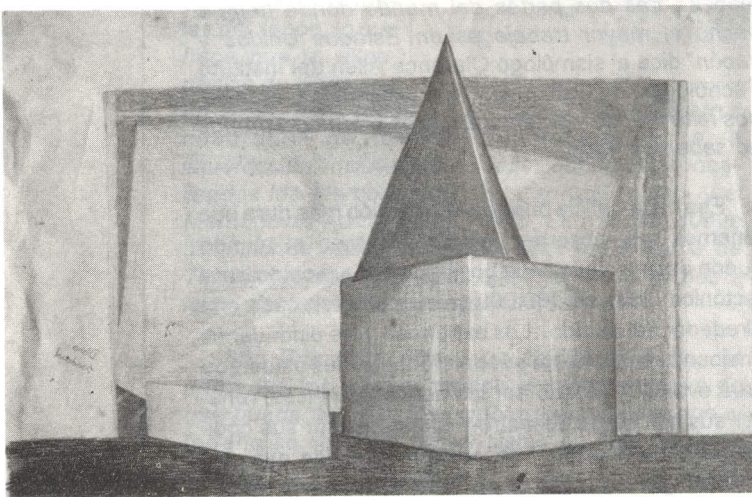
La semana pasada, apenas supieron del sismo en Kobe, se estaban preparando para recordar el primer aniversario del sismo en Northridge, que mató a 61 personas y convirtió 5,900 edificios en escombros. Tuvo 6,8 grados en la escala de Richter, como el de Kobe que tuvo 7,2 grados y que no fue tan fuerte según los estándares de sismos asesinos. Los californianos, también, tienen razón al estar preocupados por fallas menores que por la famosa Falla de San Andrés, que es el centro de la obsesión del "grande". Northridge fue golpeada por la ruptura de una falla que no estaba en los mapas y que era conocida por muy pocos ingenieros petroleros. Los geólogos creen ahora que seis fallas mayores en la capa tectónica bajo Los Angeles tienen la potencia para generar sismos entre 7.2 y 7.9 grados, causando más destrucción que la propia falla de San Andrés, que pasa por debajo de áreas escasamente pobladas.

Pocos días después de Kobe, los ingenieros estaban nuevamente revisando sus estimativos de peligros de sismos. *"Kobe es casi un perfecto cuadro de lo que sucedería algún día en la falla de Hayward (debajo de San Francisco)", dice el sismólogo Allan Lindth de la oficina de avalúos de los Estados Unidos. Las dos fallas podrían ser gemelas, y cuando se rompan, las ondas sísmicas podrían acelerarse debajo de las áreas urbanas en el extremo de la bahía, donde el terreno suave puede intensificar el movimiento y aumentar el daño.*

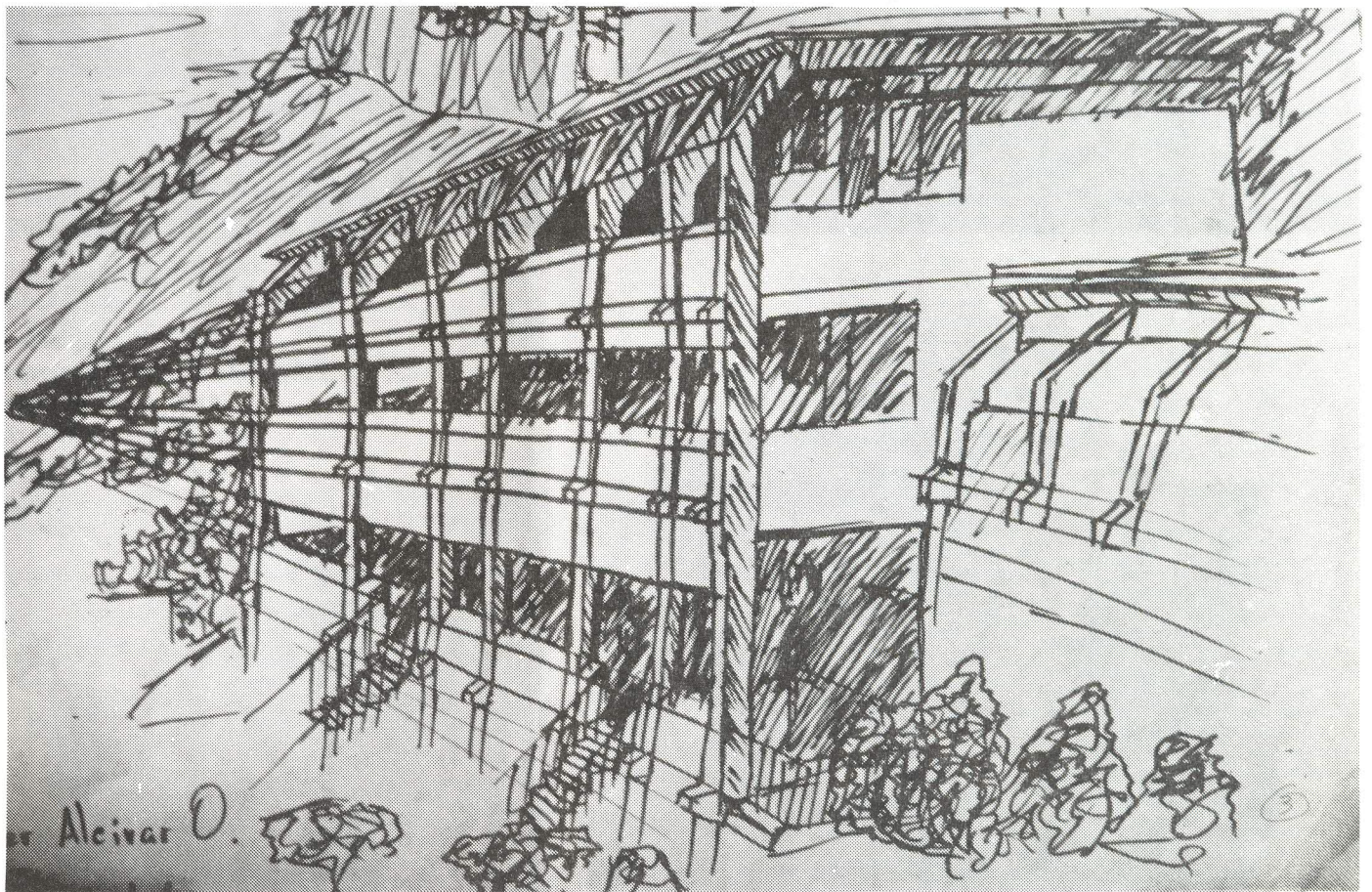
Los investigadores saben que gran parte de China como el Frente Wasatch en Utah descansan sobre fallas secundarias como las que están localizadas debajo de Kobe y Hayward. Pero muchas de las fallas menos activas nunca han sido puestas en mapas. *"Las dos partes del mundo donde hemos hecho el mayor trabajo es en Estados Unidos y Japón" dice el sismólogo Clarence Allen del Instituto Tecnológico de California. "Aún en América, todavía nos falta mucho y en algunas otras partes del mundo no sabemos nada".*

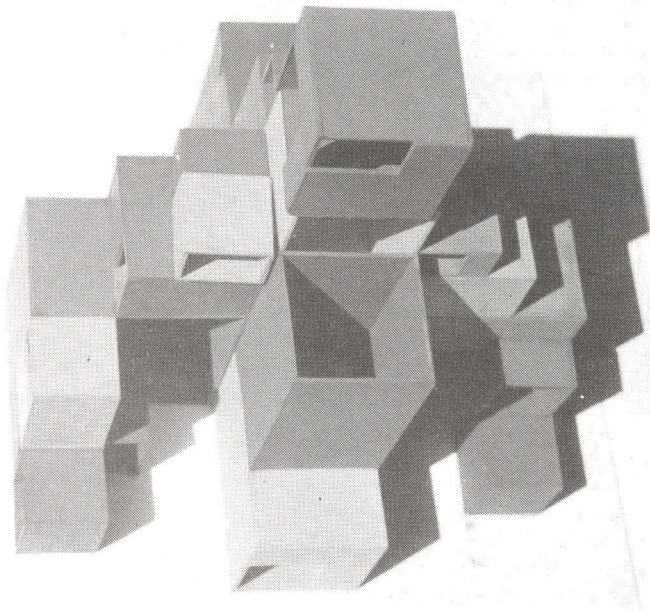
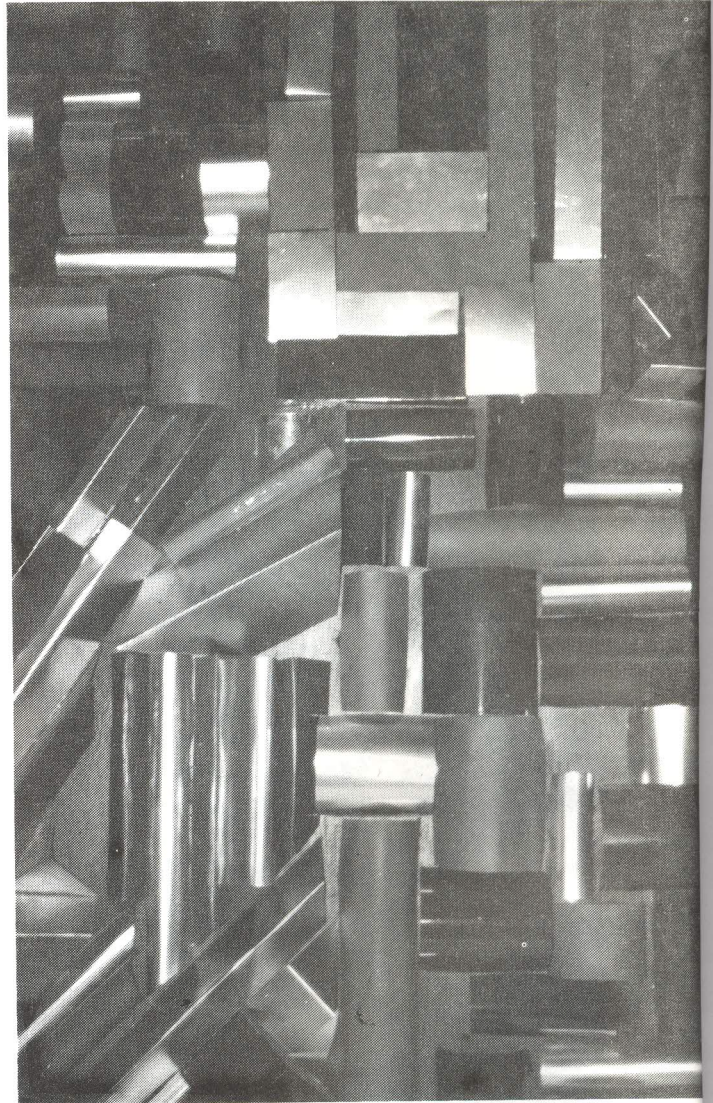
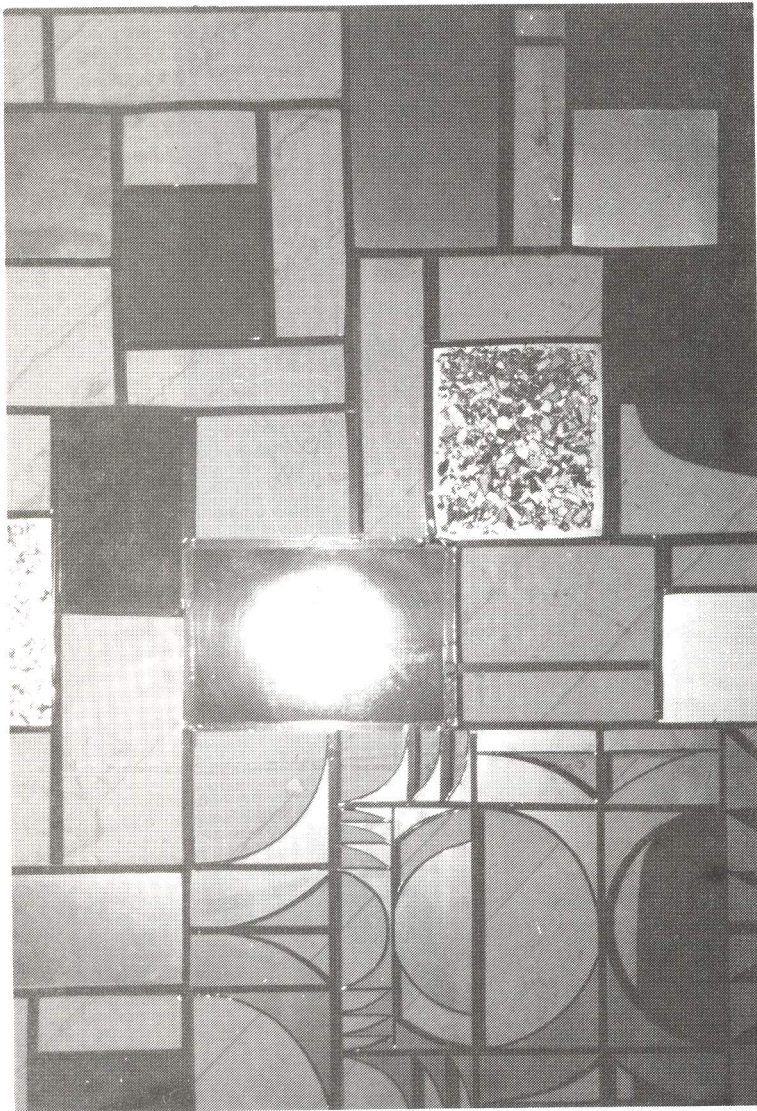
Esa triste noticia puede ser la lección más dura que tenemos que absorber, ningún lugar en el mundo puede estar a salvo de la posibilidad de un cataclismo tectónico. Más de 100.000 sismos ocurren cada año alrededor del mundo. Los expertos - y los ciudadanos ansiosos - únicamente pueden redoblar sus esfuerzos para evaluar y monitorear las nerviosas placas, rehacer sus planes de desastre-rescate, revisar sus códigos de construcción y consolarse sabiendo que sismos tan graves como el de Kobe son todavía raros.

TRABAJOS DE LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD



PRIMER CICLO
Nuevo Pénsum Académico
Dibujo Artístico
Profesor: Iván Paredes





Diseño Básico

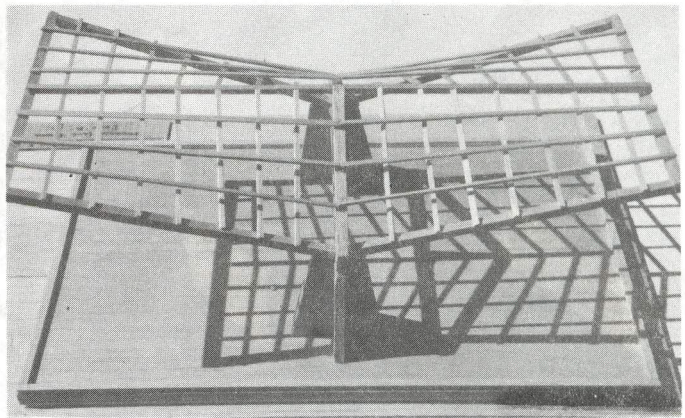
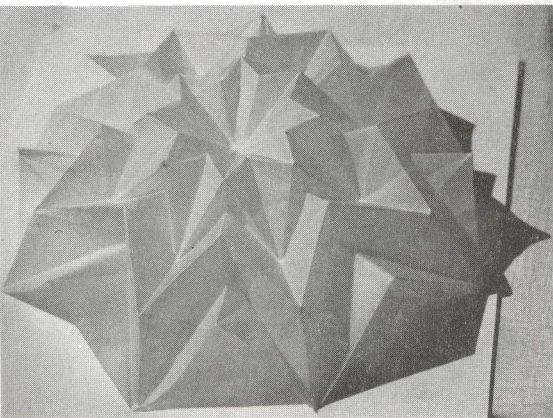
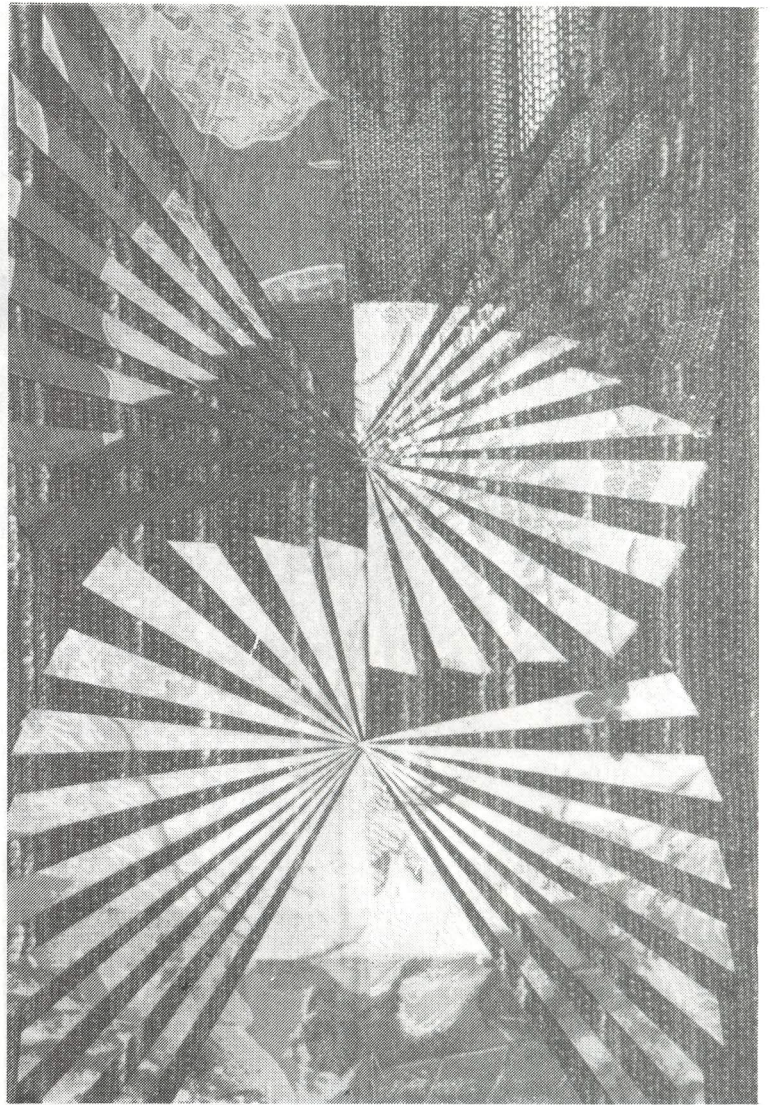
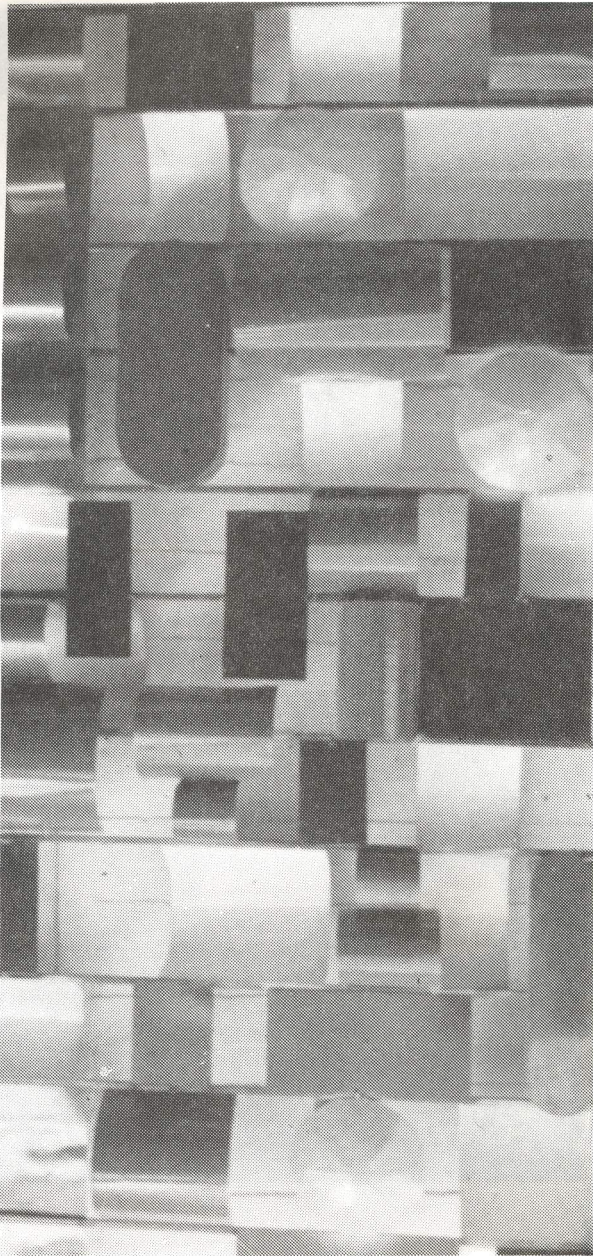
Profesores:

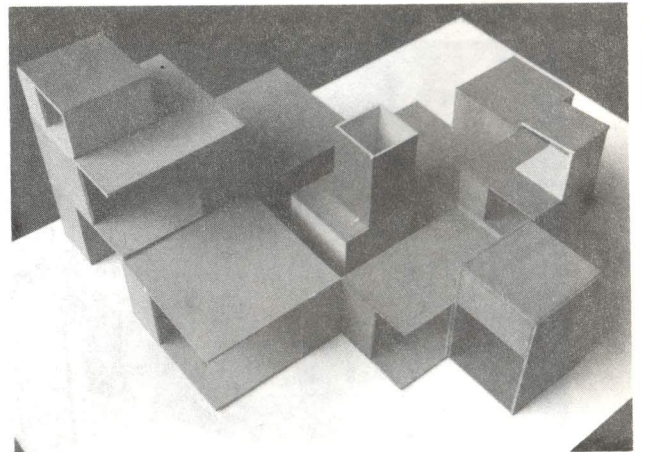
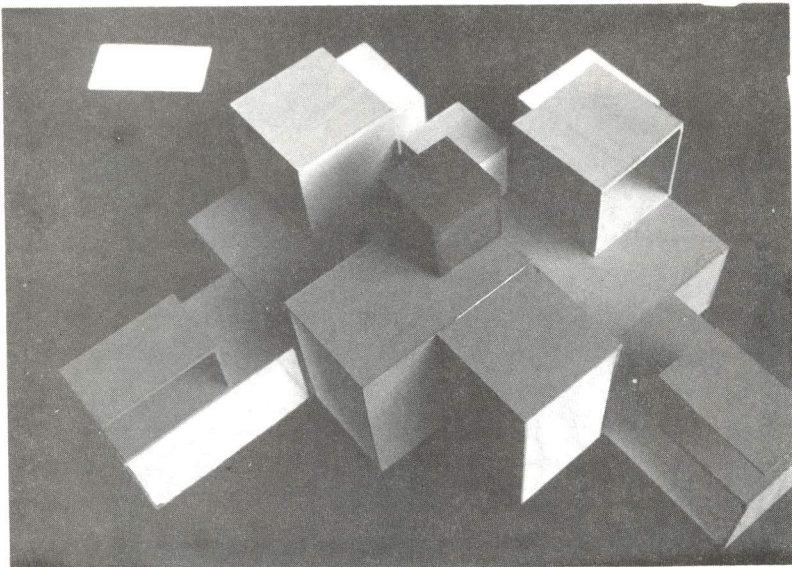
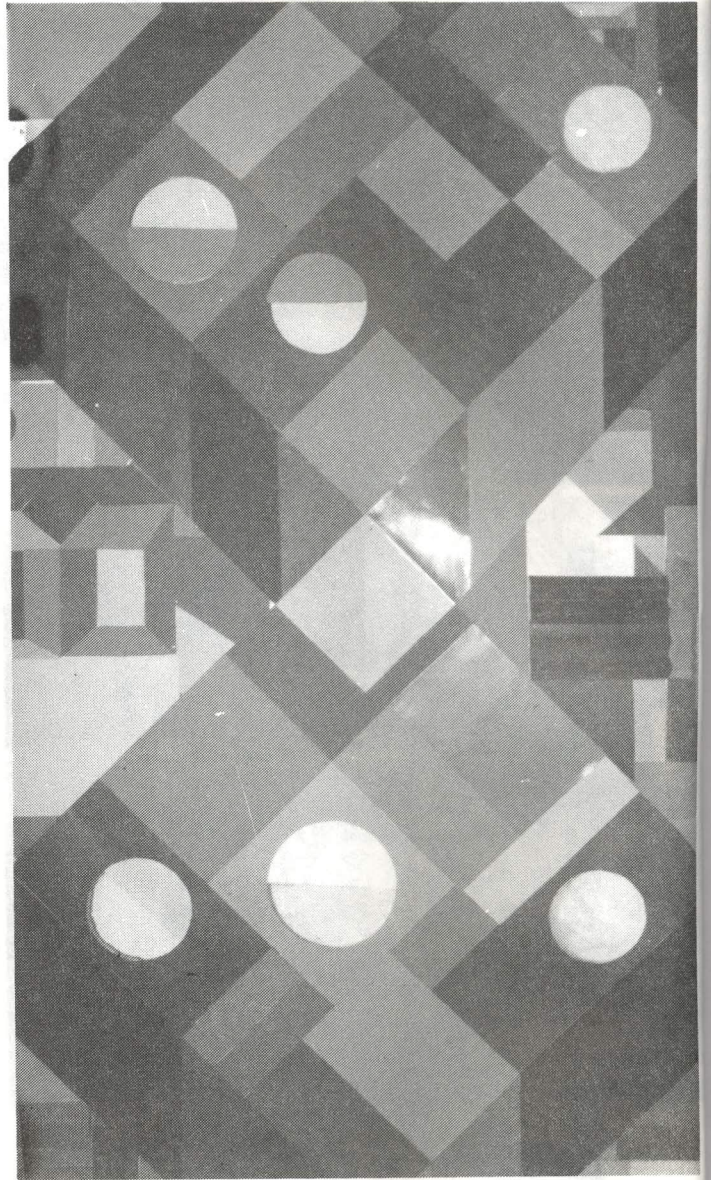
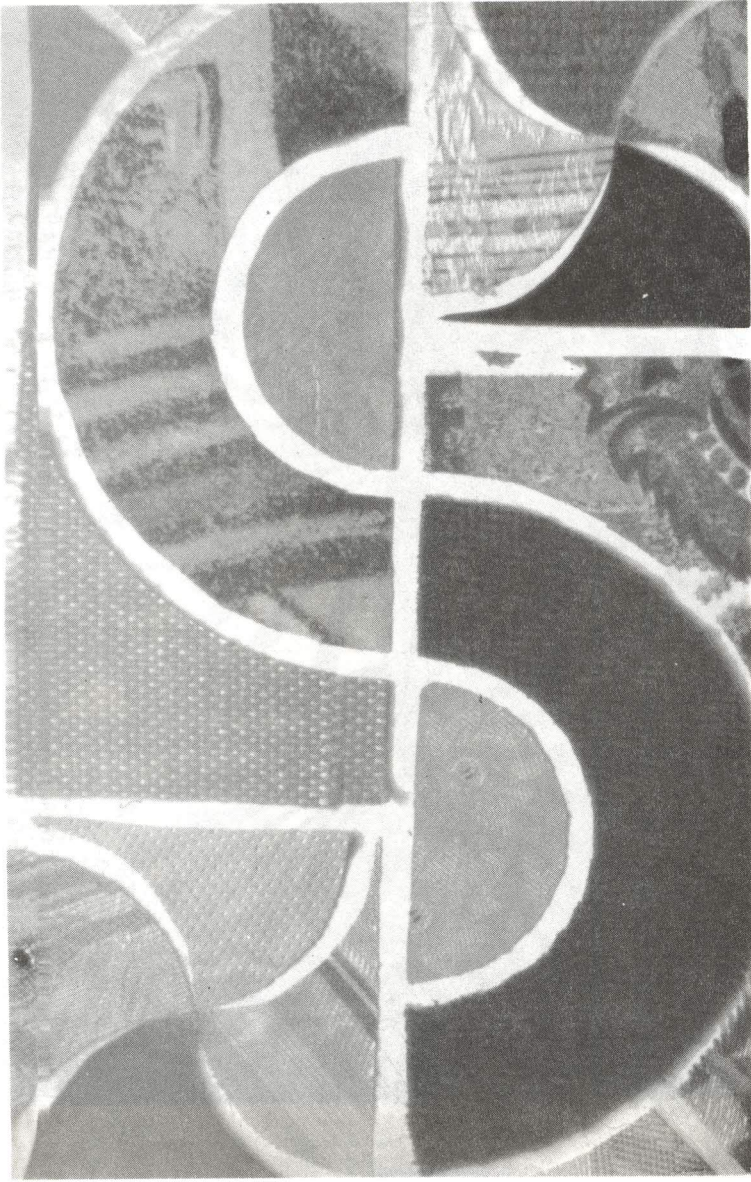
Arq. Américo Cisternas

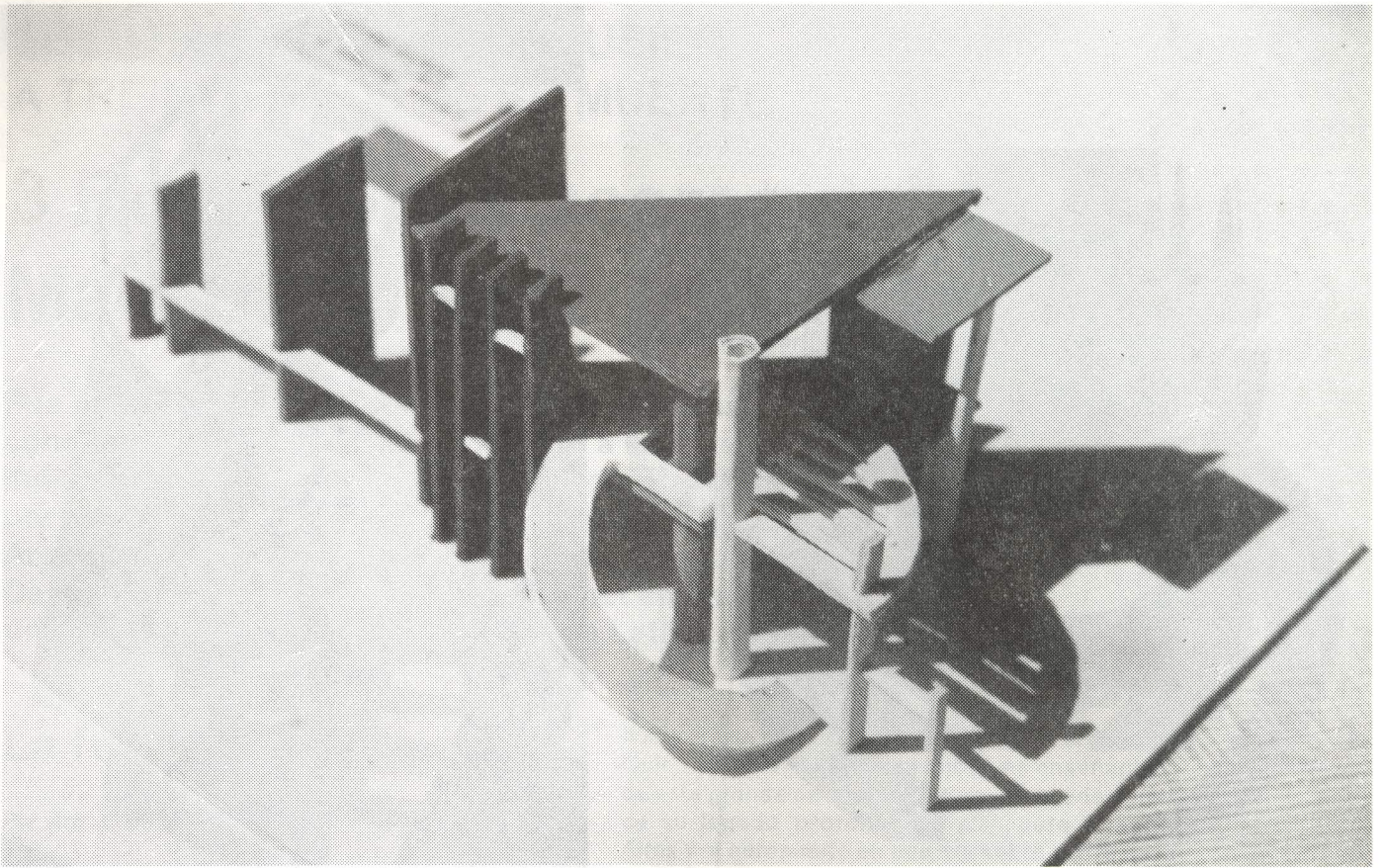
Arq. José Guerra

Arq. Patricio Rivero

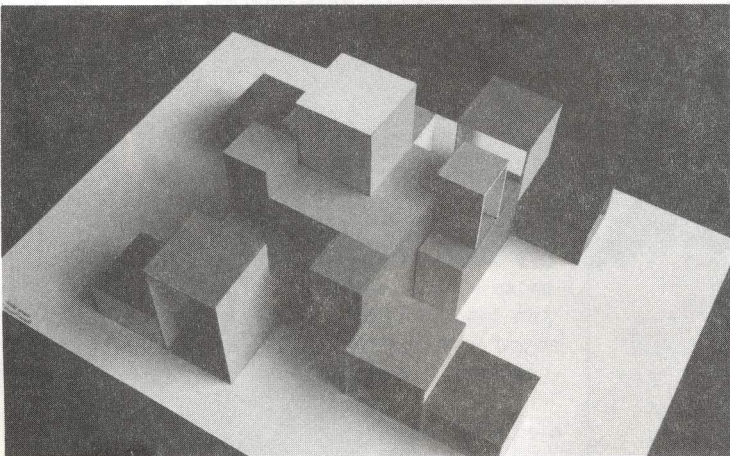
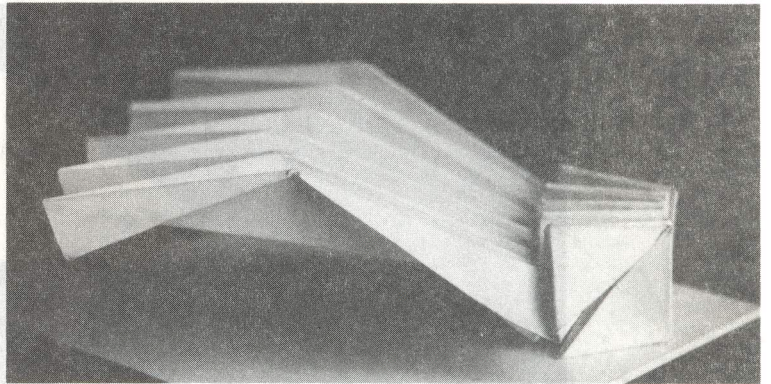
Arq. Raúl Chiriboga

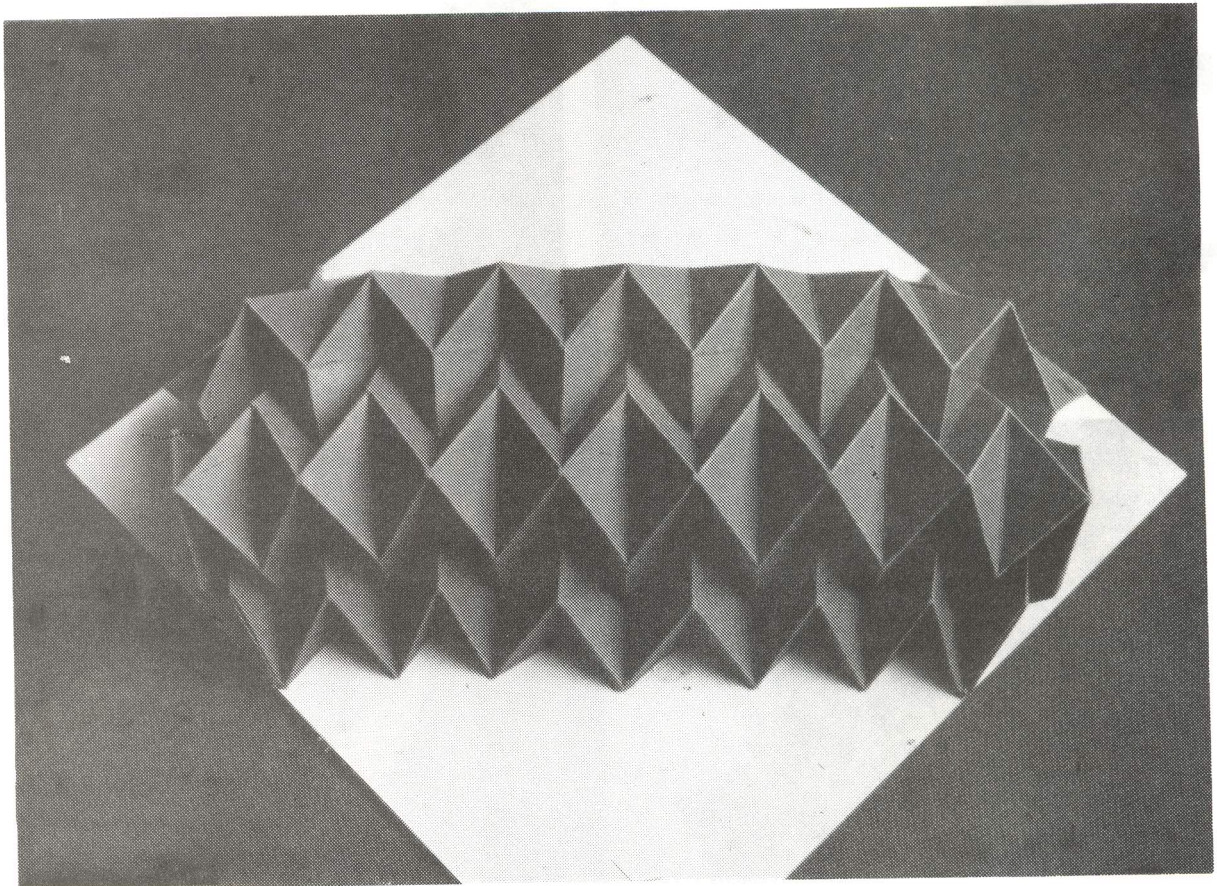
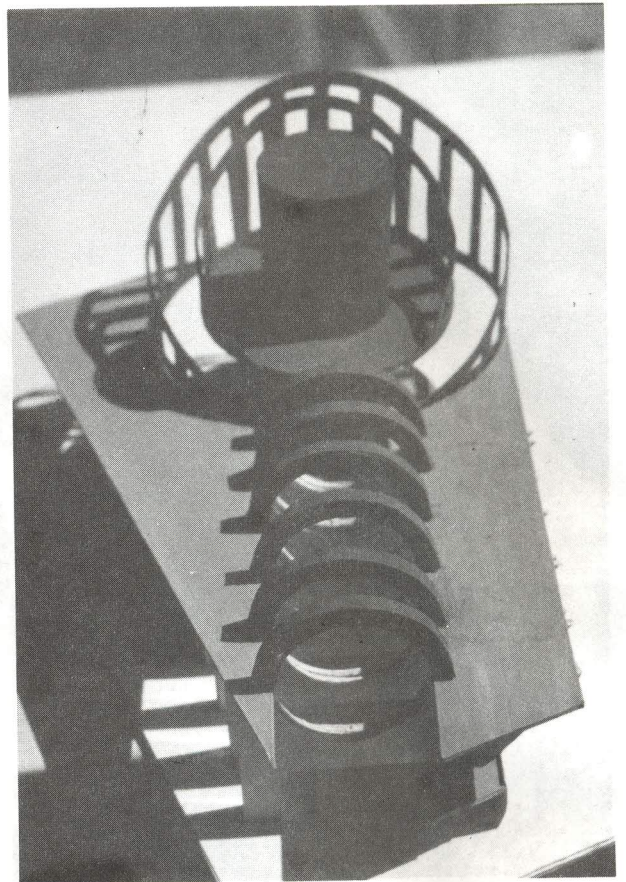
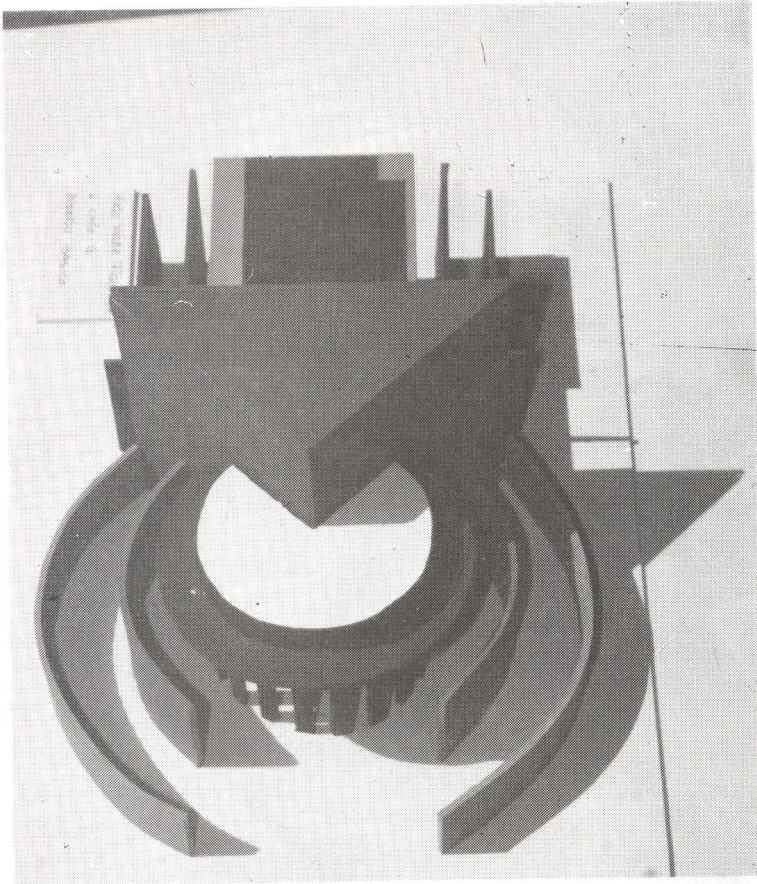






Estos habian de existir. Al final...





EL LEGADO DE LE CORBUSIER A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE

3 Reflexiones acerca del Maestro

Tomado de Clarín ARQUITECTURA, setiembre de 1995

Fue una bisagra en la historia de la Arquitectura contemporánea. Nadie es indiferente a su legado. Casi indiscutido por su arquitectura pero duramente criticado por sus visiones urbanísticas. En el año 1929 vino a Argentina y esbozó algunas ideas para Buenos Aires. Desde París proyectó la casa Curutchet en La Plata, su única vivienda construida en América Latina.

La fuerza de su trazo

Por Arq. Eduardo Sacriste

Pasaron más de sesenta años de la visita de Le Corbusier a Buenos Aires, tiempo en el transcurrió casi toda mi vida profesional. Mi existencia se acerca rápidamente al siglo. Querer recordar aquel momento es como intentar **ver entre las nubes**. Algunas imágenes las siento claras; otras las percibo con imprecisión.

Estuve junto a Corbu en tres oportunidades: dos en Buenos Aires y una en París. Recuerdo que nuestras lenguas -francés y español- ponían cierta dificultad para comunicarnos. Aún así, teníamos un idioma en común: la arquitectura, por la que ambos sentíamos gran devoción.

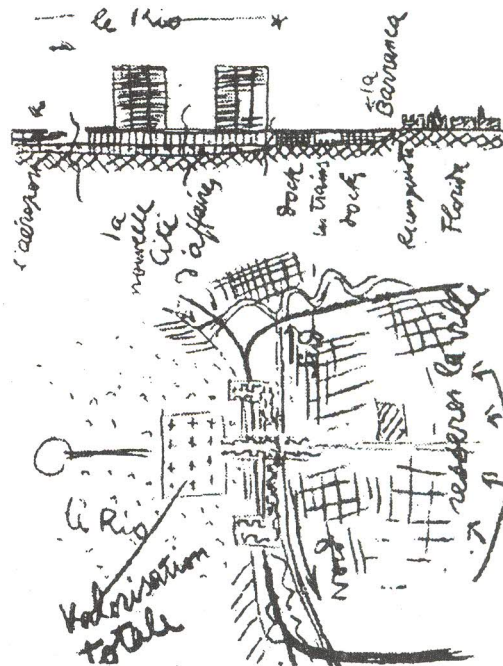
Mis compañeros Tiscornia, Douillet, Medioroz, Díaz Zoto y Di Paola, junto con nuestro indiscutido René Villeminot, profesor de Beaux Arts, **quedamos impactados**, aquella tarde del Arte de la calle Florida, cuando el ilustre visitante ofreció su primera conferencia.

Las palabras tal vez estuvieron ausentes. Sus dibujos, en cambio, significaron un modo de expresión. Los **croquis rápidos y coloridos**, pero muy sugestivos, me hicieron perder el miedo a los trazos ligeros: se convirtieron en mi técnica para enseñar.

Más tarde nos vimos en su atelier de París, pero

nuevamente nuestras lenguas acortaron el diálogo. Quien vuela en el presente sobre las enseñanzas de este grande de la arquitectura, no puede dudar de su **legado profético**. El plan para Buenos Aires y el aeropuerto en una isla sobre el Río de la Plata hablan de esto. Aun así, creo que con los años su obra se agigantará ocupando un espacio cada vez más privilegiado.

Hoy prefiero recordarlo con una de sus frases: *"Lo bueno de nuestro hacer es que nuestros sueños puedan ser realidad mañana".*



Aeroisla.
La propuesta de Le Corbusier del año 1929. Imaginaba la entrada a la ciudad en avión, la ciudad de los negocios y una trama circulatoria pasante. En la actualidad, se están llevando a cabo el proyecto y la construcción de esta aeroisla.



De la nieve al mar

Por Luis Fernández Galiano
 Director de la revista española *Arquitectura Viva*

Le Corbusier, el arquitecto que nos prometió máquinas para habitar, terminó construyendo **máquinas de emocionar**. El más influyente -y acaso el más grande- de los arquitectos de este siglo fue, ante todo, un desmesurado artista plástico, un creador de formas polifónico y proteico, un orquestador magistral de **escalofrío de la retina**.

"Lo importante es mirar," reiteraba el que definió la arquitectura como el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz. Su mirada abrió los ojos de sus contemporáneos a la belleza de las máquinas, de los trasatlánticos o las aeronaves; pero no fue por eso menos sensible a la **elocuencia poética** de las formas naturales o a la emoción exacta de la geometría.

El más moderno de los arquitectos fue también el último gran arquitecto clásico. Transformó el lenguaje de su arte con la precisión y violencia de Picasso o Joyce, sin dejar de proclamarse heredero del linaje de Ictinos y Miguel Ángel. Se formó en el experimentalismo insomne de las vanguardias, pero aprendió aun más de Santa Sofía y de la Acrópolis.

Su grandeza y su miseria se confunden con las de la arquitectura moderna. Construyó **villas blancas** de gramática precisa y delicada, bloques gigantes y musculosos de vivienda colectiva, edificios religiosos rigurosos y líricos, persiguió la protección de un esteta que le permitiera realizar sus sueños urbanos, megalómanos y premonitorios. Creyó encontrar su Luis XIV en Pétain y acabó hallándolo en Nehru, para el que construyó en la India una ciudad monumental, hermosa, trágica y desolada.

Polemista y visionario, escribió varias decenas de libros para convertir a sus coetáneos al credo moderno. Sus palabras han envejecido más que sus formas, pero **Hacia una Arquitectura** publicado en 1923, será recordado como el manifiesto más importante del siglo.

Quizá las nuevas perspectivas críticas, **que valoran más al poeta** que al reformador, nhan sino reproducir tardíamente el mismo camino que el arquitecto transitó en su prolongada peripecia vital. Los 78 años que separan su nacimiento en La Chaux-de-Fonds de su muerte en el Mediterráneo representan, a fin de cuentas, un **itinerario** de conocimiento que llevó a Le Corbusier del fundamentalismo a la sensualidad, de las certezas a las emociones, de las ideas a las formas, de la nieve al mar.

Estirpe en extinción

Tenía 14 años cuando empezó a estudiar en la Escuela de Artes de la Chaux-de-Fonds, su ciudad natal. Charles Edouard Jeanneret iba a ser grabador de relojes. Pronto su maestro L'Eplattenier le recomendó concentrarse en la arquitectura. Nacido en 1887 en Suiza, consiguió su primer encargo en 1905. Desde entonces, nunca dejó de lado su profesión, aunque se hizo tiempo para el arte: junto a su amigo el pintor Amadé Ozenfant, fundó el movimiento del purismo. Hacia 1918, decidió diferenciar su obra artística de la arquitectónica. Así nació Le Corbusier.

Definió a la casa como "una máquina para habitar" y diseñó bloques de vivienda, compuestos por unidades de habitación basadas en la escala humana. Planteó cinco puntos clave de la arquitectura: los pilotis, el techo-jardín, la planta libre, la ventana alargada y la fachada libre. Ideó un urbanismo de rascacielos entre zonas verdes, una ciudad donde se separaba el auto del peatón. En el estudio que compartía con su primo Pierre Jeanneret, en la Rue de Sèvres 35, en París, surgieron sus principales obras: la Villa Savoye, la Unidad Habitacional de Marsella, la capilla de Ronchamp, la ciudad de Chandigarh en la India y la casa Curutchet en La Plata, su única obra construida en América Latina.

"No era un gran estudio que respondía a la demanda de grandes clientes, sino un arquitecto que mantenía una faceta de experimentación. Hoy ese modelo de profesional no existe. El arquitecto creativo, artístico, tiende a desaparecer. Le Corbusier nunca fue un gran éxito comercial", resalta el arquitecto Eduardo Leston.

"Sus clientes debían tener un espíritu muy especial y cierta cultura", dice el arquitecto Jorge Gazzaeno. Con todos tuvo relaciones tormentosas. "Tenía una personalidad avasalladora -cuenta Francisco Liernur-. Le preocupaba construir y no mostró demasiados prejuicios acerca de con quién lo hacía, incluso desde lo político

Noticias



XVI CLEFA

**XVI CONFERENCIA
LATINOAMERICANA
DE ESCUELAS Y
FACULTADES DE
ARQUITECTURA**

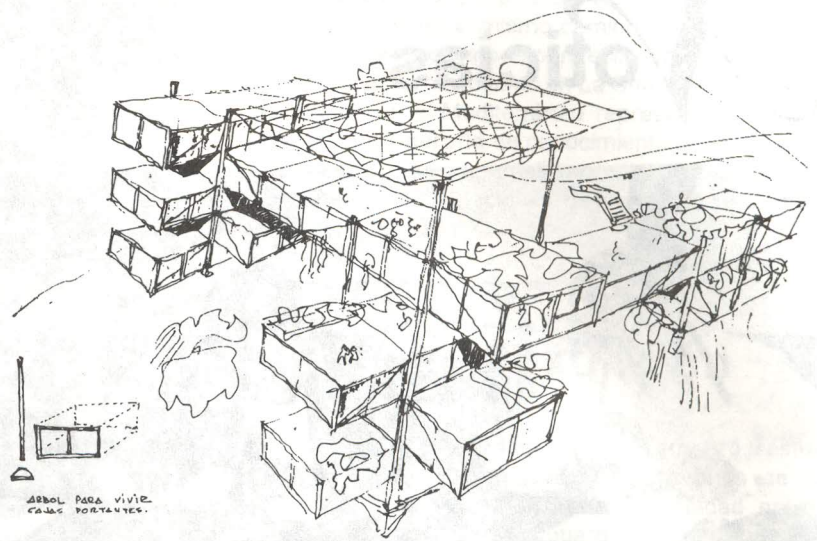
**UDUAL:
1ª REUNION UDEFAL**

**26 al 30 de setiembre
de 1995. Centro de
Conferencias, Palacio
Municipal,
Montevideo, Uruguay.**

**Actividades en la
celebración
de los 30 años de la
Facultad de Arquitectura y
25 años de la Escuela de
Decoración**



**Exposición de
esculturas
Arq. MILTON
BARRAGAN,
Salón de Usos
Múltiples
"Félix
Henríquez
Fuentes"**



SEMINARIO ARQUITECTURA BIOCLIMÁTICA

Dictado por el Arq. Fruto Vivas

4 de Julio de 1995

Salón Félix Henríquez

40

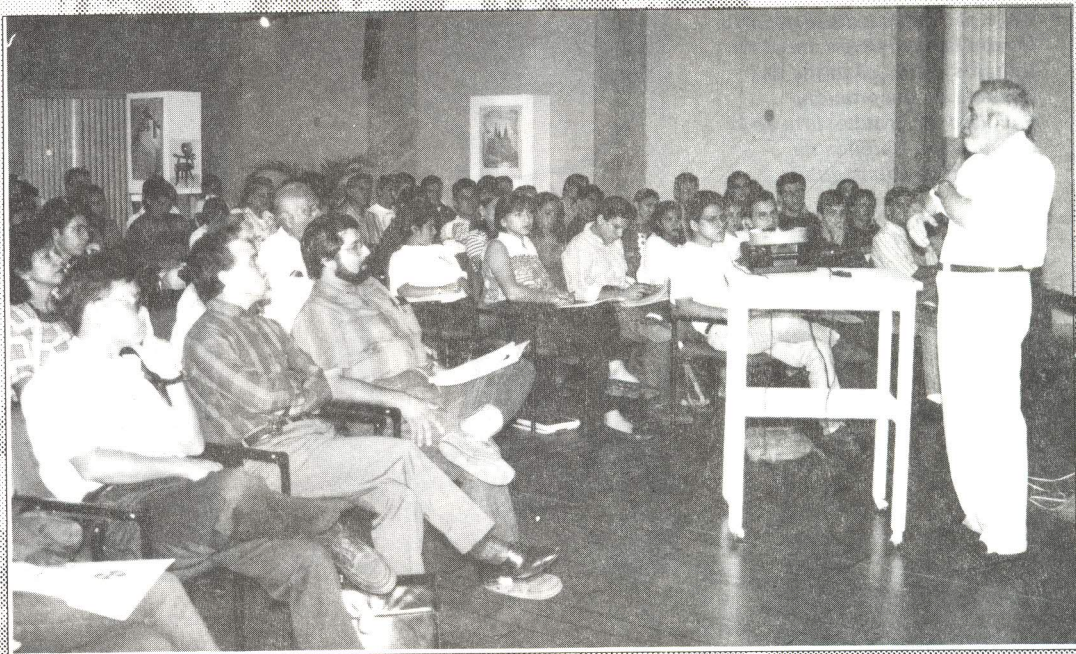
Durante el acto inaugural apreciamos, entre directivos y expositores, al Arq. Roberto Iturralde Mancero, Arq. René Bravo Espinoza, Dec. Pilar Torres, Arq. Julio Moncayo; Arq. Raúl Chiriboga Albán, Decano de la Facultad; Arq. Mario Silva, Lic. Jorge Swett y Prof. Iván Paredes.



EXPOSICIÓN COLECTIVA OBRAS DE ARTISTAS Y ARQUITECTOS DE LA FACULTAD

Jorge Velarde - Roberto Iturralde - René Bravo - Luis Miranda - Joaquin Serrano - Jorge Swett

**SEMINARIO
EL MODERNISMO Y
LA ARQUITECTURA DE
ANTONIO GAUDÍ**

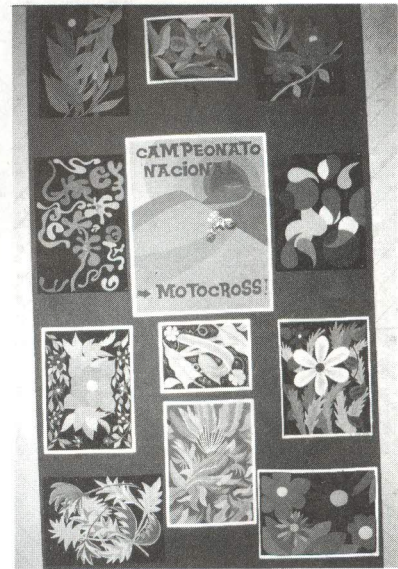


Dictado por
Dr. Arq. Joan Bassegoda Nonell
Director de la Catedra Gaudí de la Universidad Politécnica de Cataluña,
Miembro Honorario del American Institute of Architects.
11 de Julio de 1995

EXPODECO '95

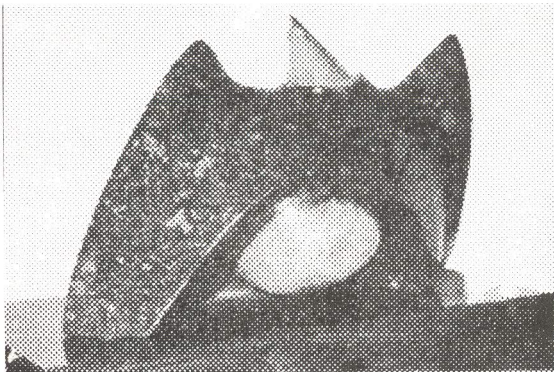


Del 6 al 8 de diciembre se lleva a cabo la exposición anual de trabajos de los alumnos de Escuela de Decoración, Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil



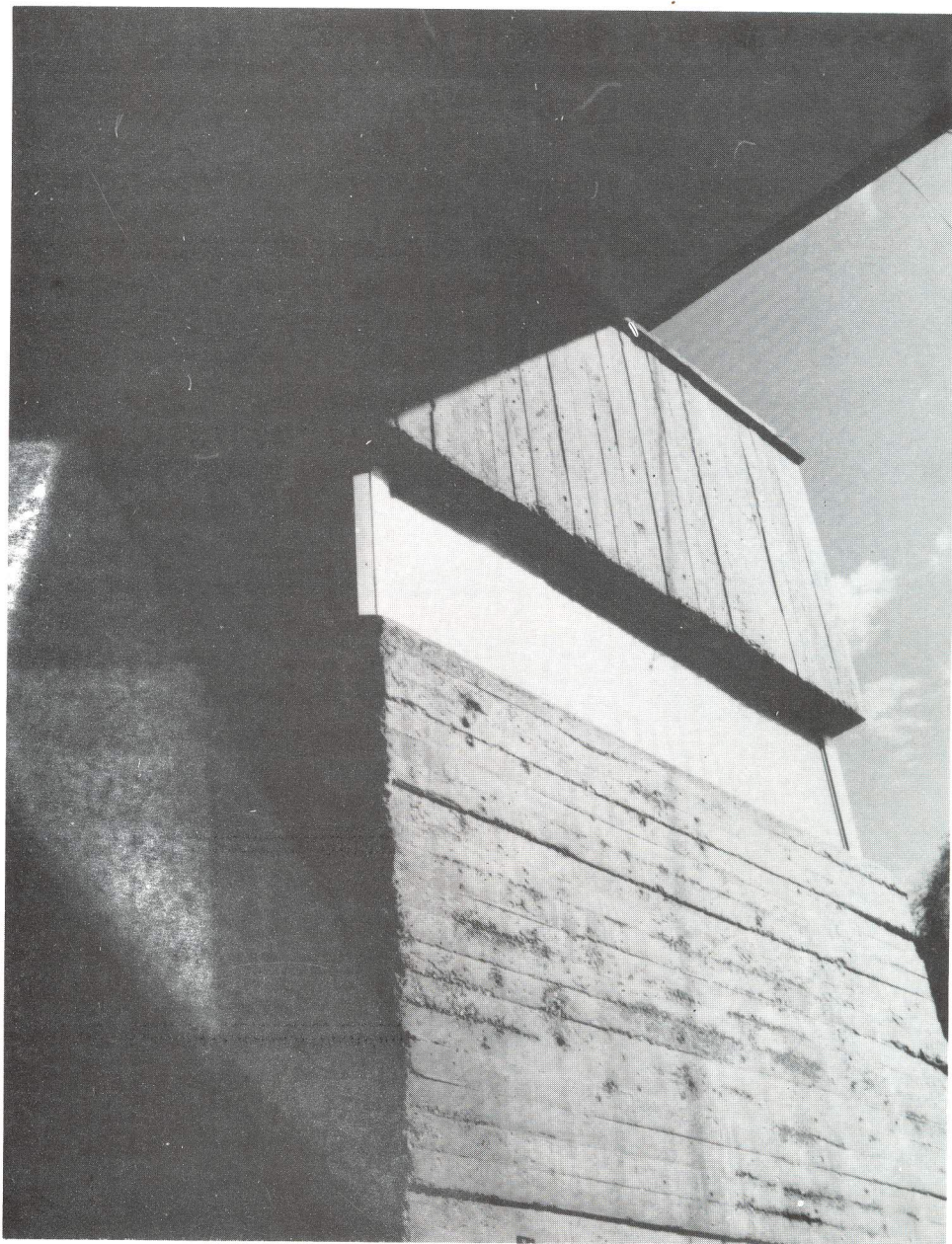
Exposición de José Antonio Cauja

Del 11 al 20 de Diciembre de 1995 en el Salón Félix Henríquez de la facultad de Arquitectura, se llevó a cabo la muestra retrospectiva del escultor José Antonio Cauja.



30

A Ñ O S



**FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE
GUAYAQUIL**